

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
 PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
 HABANA.—Un año, 15 pías.; semestre, 8, y trimestre, 4'25.
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

MADRID.—Redacción y Administración, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Mathen, Durán, Lecadio López, San Martín, Universal, Baylli Bailliere.
 BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arrufat Sabradell.
 HABANA.—Tárrago y Villa, Habana, 126.
 Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

PARTE OFICIAL.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publica el siguiente decreto:

SEÑOR: La edición oficial de la reforma del Código penal, autorizada para las Cortes Constituyentes por la ley promulgada en 18 de Junio del año que acaba de transcurrir, contiene erratas de copia y de imprenta, y aun omisiones que, si bien no alteran de un modo grave y esencial el sistema desmenuado en la reforma del Código ni las principales prescripciones que éste contiene, pueden influir no obstante en la administración de justicia y en la inteligencia con que los tribunales interpretan y aplican los preceptos legales.

El ministro que suscribe se dedicó desde Setiembre último con todo celo al minucioso trabajo de estudiar y anotar las imperfecciones de la clase indicada que se hallaban en la obra, sometiéndolas después al examen y más elevado criterio de la comisión de las Cortes Constituyentes, encargadas de emitir su dictamen sobre la reforma que aquellas habían provisionalmente autorizado. Y la comisión, estudiándolo y aceptando el trabajo presentado por el ministro y ampliándolo con el resultado de sus propias observaciones, lo incluyó en su dictamen con el título de «Correcciones», que debían hacerse en la reforma del Código; dejando para el de la segunda parte de aquéllas las «reformas» que según su propio juicio debían también hacerse, y las cuales por su gravedad alteraban sustancialmente la obra.

La comisión había acordado dar cuenta de su dictamen a las Cortes en la sesión que éstas celebraron en la noche del 30 del mes que acaba de terminar. Pero el infausto acontecimiento de la muerte del ilustre conde de Reus, ocurrida en aquella memorable noche, absorbió la atención y afectó los sentimientos de la Cámara hasta el punto de que la comisión creyese que no estaba en el caso de llevar a ejecución su acuerdo.

Y sin embargo de lo dicho, el ministro que suscribe considera, si no necesario, por lo menos altamente conveniente introducir en el resto del Código penal que provisionalmente está en vigor las «correcciones» por el mismo presentadas a la comisión y por ésta aceptadas por su grande influencia, que inmediatamente se habrá de sentir en la más recta administración de justicia.

No entiende el ministro proponer con esto a V. A. una usurpación de las facultades que son propias del poder legislativo, porque bien examinadas dichas correcciones, quedan reducidas a purificar la obra de las faltas más salientes de redacción, de copia y de impresión de que adolece, y a suplir algunas accidentales omisiones que en ella hay. De suerte que, además de ser dichas correcciones una mejora que seriamente por nada será controvertida, no alteran sustancialmente el texto hasta el punto de que puedan tener la importancia de una verdadera reforma que sólo podría hacer el Poder legislativo. Y sin embargo habrá de someterse lo dispuesto en este decreto al examen y aprobación de las próximas Cortes, llamadas también a discutir y aprobar, con las alteraciones que en su alta sabiduría acuerden, la obra de la reforma total del Código que hoy rige como ley provisional.

Por las indicadas consideraciones, el Ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene el honor de someter a la aprobación de V. A. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 1.º de Enero de 1871.—El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero Ríos.

Decreto.

Como Regente del Reino, a propuesta del ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo del Consejo de Ministros,

Vengo en decretar:

Artículo 1.º Por el Ministerio de Gracia y Justicia se procederá a hacer una edición del Código penal vigente con las siguientes correcciones:

En el párrafo primero del art. 1.º se suprimirá el segundo artículo «las».

En el párrafo tercero se añadirá a continuación de la palabra «delito» las siguientes: «ó falta».

En el art. 5.º se añadirá el siguiente párrafo: «Se exceptúan las faltas frustradas contra las personas ó la propiedad».

En la segunda circunstancia del art. 10 se sustituirá el verbo «efectuarse» con el de «ejecutar».

En la decimaseisima circunstancia del mismo artículo se añadirán las siguientes palabras: «ó en desdoblado y en cuadrilla».

En el art. 106 las palabras «la pena de cadena perpetua» serán sustituidas con las de «las penas de cadena perpetua y temporal».

En el art. 133 el párrafo «Exceptuándose los delitos de calumnias é injurias, de los cuales el primero prescribirá al año y el segundo a los seis meses» será sustituido con el siguiente: «Exceptuándose los delitos de calumnias é injurias y los comprendidos en el artículo 582 de este Código; de los cuales los primeros prescribirán al año, los segundos a los seis meses y los últimos a los tres meses».

En el art. 66 se añadirá el siguiente párrafo: «La misma regla se observará respecto a los autores de faltas frustradas contra las personas ó la propiedad».

En el art. 194 a las palabras «En los números 1.º, 2.º y 3.º se añadirán las siguientes: «primer caso del», continuando después lo que en dicho artículo se lee.

En el art. 215 la palabra «tercer» será reemplazada por la de «cuarto».

Lo mismo se hará en el art. 216.

En el art. 222 se suprimirá la palabra «mayor».

En el art. 225 al artículo «los», con que empieza, se añadirán las palabras «funcionarios públicos».

En el art. 238, último párrafo, las palabras «los artículos anteriores» serán sustituidas por las «este artículo y los anteriores».

En el art. 2.º del artículo 243, después de las palabras «Diputados a Cortes», se añadirán las «ó Senadores».

El día 1.º del art. 357 se redactará del siguiente modo: «1.º Al que escondiere ó sustrajere efectos destinados a ser inutilizados ó desinfectados con objeto de venderlos ó comprarlos».

En el penúltimo párrafo del art. 431 se suprimirán las palabras «del mismo» con que concluye, añadiéndose las siguientes: la de prisión correccional en sus grados medio y máximo en el caso del número 3.º, y la de prisión correccional en sus grados mínimo y medio en el caso del número 4.º del mismo».

El art. 515 se redactará en la siguiente forma: «Son reos del delito de robo los que con ánimo de lucrarse se apoderan de las cosas muebles ajenas con violencia ó intimidación en las personas ó empleando fuerza en las cosas».

En el art. 516 la palabra «prisión» será sustituida con la de «presidio».

En el art. 521 se suprimirá el art. 4.º y los dos siguientes párrafos, redactándose en la forma siguiente: «4.º Con fracturas de puertas, armarios, arcos u otra clase de muebles u objetos cerrados o sellados, ó su sustracción para ser fracturados ó violentados fuera del lugar del robo. 5.º Con nombre supuesto ó simulación de autoridad».

«Cuando los malhechores no lleven armas y el valor de lo robado excediere de 500 pesetas, se impondrá la pena inmediatamente inferior.

«La misma regla se observará cuando los malhechores lleven armas, pero el valor de lo robado no excediere de 500 pesetas.

«Cuando no lleven armas ni el valor de lo robado excediere de 500 pesetas, se impondrá a los culpables la pena señalada en los dos párrafos anteriores en su grado mínimo».

En el art. 522, después de las palabras «y en cuadrilla», se añadirán las «ó los efectos robados fuesen cosas destinadas al culto religioso», continuando después el artículo como está redactado.

En el art. 524 las palabras «frutas, semillas; caldos, animales u otros objetos destinados a la alimentación», serán reemplazadas por las de «semillas alimenticias, frutos ó leñas», y la palabra «prisión» por la de «presidio».

En el art. 525 se añadirán a continuación de la palabra «suelos» las «ó fractura de».

En el art. 531, a continuación de la palabra «condenado», se añadirán las «por delito de robo ó hurto ó».

En el art. 532 se suprimirán las palabras «fuere dos ó más veces reincidente», sustituyéndolas con las siguientes: «hubiese sido condenado por delitos de robo ó hurto, ó dos veces por falta de hurto».

En el art. 603 se añadirá al final lo siguiente: «12 los que en la riña definida en el art. 420 de este Código constare que hubiesen ejercido cualquiera violencia en la persona del ofendido, siempre que éste no se le hubiesen inferido más que lesiones menos graves y no fuere conocido el autor».

El art. 611 se redactará del siguiente modo: «El dueño de ganados que entren en heredad ajena y causaren daño que exceda de 5 pesetas será castigado con la multa por cada cabeza de ganado:

1.º De 0'75 de peseta a 2 pesetas, y 0'25 si fuere vacuno.

2.º De 0'50 de peseta a 1 peseta, y 0'50 si fuere caballar, mular ó asnal.

3.º De 0'25 de peseta a 0'75 si fuere cabrio y la heredad fuere arbolado.

4.º Del tanto del daño a un tercio más si fuere lanar ó de otra especie no comprendida en los números anteriores. Esto mismo se observará si el ganado fuere cabrio y la heredad no fuere arbolado».

En el art. 612 se suprimirán las palabras «de cualquiera clase», reemplazándolas con las siguientes: «comprendidos en los números 1.º, 2.º y 3.º del artículo anterior», añadiendo después de la palabra «ajena» las siguientes: «ó causando sino inferior a 5 pesetas».

Se suprimirán también las palabras «en toda su extensión» con que concluye el segundo párrafo del mismo artículo, reemplazándolas con las siguientes: «señalada en el artículo anterior según los casos que comprende».

Art. 2.º Los Juzgados y Tribunales aplicarán desde luego el Código penal vigente con sujeción a las correcciones mencionadas en el artículo anterior.

Art. 3.º De lo dispuesto en este decreto se dará cuenta a las próximas Cortes inmediatamente que se reúnan.

Madrid 1.º de Enero de 1871.—Francisco Serrano.

—El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero Ríos.

CARTAS DE PARIS.

Paris 7 de Enero de 1871.

Señor Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Los hombres políticos que estudian la situación en que se han colocado las dos potencias que forman el centro de la sociedad europea, ven con claridad que la lucha entre los alemanes y los franceses, que fué al comenzar la guerra una lucha de preponderancia militar y de fronteras, ha degenerado en guerra política y de principios.

Si la Francia republicana triunfa del sistema feudal de gobierno que impera en Alemania, ó bien la democracia francesa vence la forma aristocrática de gobierno de las razas del Norte, incluyendo la libre Inglaterra, la Europa será republicana y se realizará el vaticinio del emperador Napoleón I.

Si, por el contrario, los alemanes triunfan de la raza latina, a cuya cabeza ha estado siempre la Francia, la Europa será césarica, y la profecía de Napoleón se cumplirá igualmente. Dos civilizaciones distintas, pues, están luchando en esta guerra, y el triunfo de una de ellas ha de traer por consecuencia cambios radicales en la política general. Por lo mismo observamos que la ofensiva que han tomado los prusianos contra la plaza de París no repara ya en los medios para triunfar, hasta llegar al bombardeo de París, que lo creíamos imposible al principio de este sitio. Para el rey Guillermo es una cuestión de vida ó muerte la entrada en París, y para lograrlo no reparará seguramente en los medios.

Nuestros lectores habrán visto por nuestra carta de ayer las comunicaciones oficiales sobre el bombardeo del día 5. En la misma prometíamos otros detalles obtenidos personalmente, y debemos satisfacer esta deuda.

El día 5, aunque muy frío por la mañana, fué un día de sol y resplandeciente, si bien brumoso en los horizontes, y no nos permitía ver el drama sangriento que habían puesto en acción las baterías prusianas colocadas en las alturas de Chatillon.

A las doce del día estábamos ya, con otros muchos curiosos, en las alturas del trocadero que domina toda París y los fuertes; pero la niebla de los horizontes impedía la vista. Paso a paso fuimos siguiendo el camino de Saint-Cloud hasta llegar a la estación del camino de hierro de Point du Jour, y allí nos hallamos con un coro de personas que rodeaban una mujer que pretendía que un casco de bomba la había roto la cabeza.

Como no nos permitían permanecer en la estación tomamos pasaje hasta Grenelle. Desde aquí se veía el fuego y la luz de las bombas que estableaban y el de los cañones de los fuertes de Issy, Vanves y Montrouge.

El ruido era infernal y en este sitio no hemos oído aún cosa igual ni que se le parezca.

Tampoco podríamos observar movimiento ni nada sino el sibido de algunos proyectiles que caían en la dirección del Pantheon y el Observatorio.

El punto de mira de las baterías prusianas parecía ser la cúpula de los inválidos y la del Pantheon.

Las bombas alcanzaban hasta el cementerio de Montparnasse, la rue de l'Enfer y la rue de l'Abbe de l'Epee. Algunas personas han sido heridas por los cascos de las bombas, en estos barrios.

En el convento de las hermanas de la Adoración, en la calle Gay-Lussac, han hecho las bombas algunos estragos. La bomba entró por el tejado en una bohardilla y estalló al tocar al piso, penetrando por el techo a la pieza inferior, hizo trizas los muebles y cuanto había en ella, el cielo raso vino abajo y no dejó un cristal en la casa la violencia de la explosión.

En el barrio Latino han caído de ocho a diez bombas, según nuestras noticias. No hemos notado en la población de Grenelle, de Vaugirard y la rue de l'Enfer ni en el barrio Latino por donde hemos regresado a nuestra casa, ninguna alteración, y el público transitaba como de costumbre. No veíamos sino algunos grupos de curiosos en los cafés y las tabernas.

Hasta ahora el bombardeo sobre París no ha producido efecto alguno. Las pérdidas de la plaza suben a nueve muertos y entre estos un capitán y cuarenta heridos. El capitán de artillería Vibert y otros tres oficiales, han sido heridos en el fuerte de Vanves.

Un oficial superior de artillería calcula en el número de quince mil los proyectiles que ha lanzado el ejército sitiador alemán sobre los fuertes de París desde que ha principiado el bombardeo, y su peso contando con la pólvora se calcula en 500 toneladas.

Según el mismo, la plaza, desde que principió el sitio contando con los disparos de las baterías volantes en las salidas y reconocimientos, ha tirado ochocientos mil cañonazos sobre los sitiadores. El número nos parece algo exagerado a pesar de la competencia de la persona que nos da estos datos.

Desde ayer por la mañana el fuego enemigo y el de la plaza se ha calmado algún tanto, si hemos de juzgar por el silencio de los fuertes en todo el día, pues apenas oímos por intervalos algunos cañonazos.

Es verdad que no podremos saber exactamente lo que ha pasado en el inmenso perímetro de París hasta no recibir el *Diario Oficial*, pues el deshielo hace intransitables las calles a pesar del buen tiempo que tenemos.

Las baterías que han descubierto los prusianos son cuatro por esta parte del Sur. Una sobre la cresta de la Colina de Chatillon. Otra en la localidad en que existían las caballerizas del palacio Meudon. Otra en «Fontenay aux Roses» y finalmente en Chevilly y Thiais. De Chatillon y Meudon, como de Fontenay, pueden atacar el Point du jour, Vanves é Issy y de Chevilly, Bicetre, Villejuif y Le Moulin-Saquet. Las bombas de Meudon y Chatillon pueden alcanzar como han alcanzado a Auteuil, Grenelle, Vaugirard, y las de Chevilly el pantón y el barrio latino.

El gobernador de París, para evitar el efecto que pueden producir en la población las intrigas revolucionarias, ha dirigido la siguiente proclama a los habitantes: «En los momentos en que el enemigo redobla sus esfuerzos de intimidación, se trata de «estraviar a los ciudadanos de París por el engaño y la calumnia. Se esplota contra la defensa nuestros sufrimientos, y nuestros sacrificios. Nada hará que caigan las armas de nuestras manos. Confianza, valor y patriotismo. El gobernador de París no capitulará. París 6 de Enero.—General Trochu».

El parte militar dice que en la noche del 5 al 6, el fuego del enemigo ha sido poco más ó menos de treinta disparos por hora contra los fuertes del Sur, comprendidos Montrouge y Bicetre. Por la parte de Nogent ha cesado a las tres de la mañana para volver a principiar a las ocho vivamente. Desde esta hora no ha cesado el fuego en toda la línea; pero no ha causado grandes estragos en las baterías. Las baterías exteriores y las de cintura han tomado parte en la lucha, y han contestado vigorosamente los ataques de la artillería enemiga. Los proyectiles que han caído sobre la ciudad en gran número, no han causado ninguna emoción.

Esto que dice el *Diario Oficial* es la pura verdad, y hasta el momento presente la calma es tan completa como lo era antes del bombardeo. La canalla incorregible de los barrios no se duerme, sin embargo, y hace cuanto puede para turbar el orden reuniéndose en grupos de quinientas ó más personas que pasean las calles provocando el tumulto. Sus jefes cubrieron ayer las esquinas de las calles de un impreso colorado con una proclama incendiaria contra el gobierno de la defensa firmada por delegados de los veinte barrios de París. Este escrito violento ha sido arrancado por las manos de los vecinos pacíficos, que se indignan de semejantes maniobras del partido revolucionario.

Semejantes actos merecerían un castigo ejemplar. «Nuestras noticias sobre el bombardeo del día de ayer, son que los sitiadores han tirado más sobre la ciudad que no sobre los fuertes. El número de proyectiles que han caído sobre París es mucho más considerable que el día anterior. Los accidentes han sido más frecuentes. Uno de nuestros amigos ha visto una pobre mujer hecha pedazos en uno de los barrios. Un tabernero ha perdido la cabeza cortada por una bomba cerca de cercen. Se han visto pasar muchos heridos».

Sin duda alguna se prepara hoy una salida de la plaza, por el número de carruajes que vemos de las ambulancias de París, paso de cañones por el boulevard y movimiento de tropas.

Las noticias que corren del exterior extraoficiales, son buenas para los franceses. El ejército del Norte, según estas noticias, acude al socorro de París. El ejército del príncipe Carlos Federico ha sido batido, y la resistencia se organiza en toda la Francia. Dicese más. El príncipe Carlos Federico está mal herido, y otros le consideran prisionero.

Con esta noticia la población cobra aliento y sufre con resignación el bombardeo, la temperatura y las privaciones de todo género.

Como ya hemos dicho a Vds., quienes más sufren en París son las clases laboriosas del comercio y de la industria, gente de excelentes costumbres y de un carácter pacífico urbano y sólido a toda prueba. El populacho que tan mala figura está haciendo en la guardia nacional, es hoy más feliz que la gente de la clase media, de un valor real en la sociedad de París. Los sacrificios que estos hombres necesitan al gobierno y la ciudad de París son inmensos. No baja de un millón de francos diarios lo que el gobierno gasta con la guardia nacional de París, así en los sueldos que percibe, como en raciones, vestuario y demás. Nótese que una gran parte y la más útil de la guardia nacional no cuesta nada, pues hasta se han vestido a su costa. El despilfarro en este punto de la milicia y de la guarnición va muy lejos.

La posición de Avron no ha costado menos al gobierno, por los gastos extraordinarios que hizo para mantenerla, que 500.000 francos por semana, y este dato es poco menos que oficial.

Al cabo este gasto que se hace con el ejército es de alguna utilidad, mientras que el gasto que se hace con una parte de la guardia nacional, es tan negativo, que no sirve sino para auxiliar al ejército sitiador.

Estos insensatos jamás han producido tanto horror como ahora, al observar que se han querido aprovechar del bombardeo para alterar el orden. Estos miserables piden que la requisita sea general, la ración gratuita y la salida en masa. Tratan de buscar, como dice muy bien el *Diario de los Debates*, el momento psicológico favorable al bombardeo de París.

Guiados sin duda estos perdidos comuneros por la sociedad internacional de obreros ó por sus miembros asalariados por la Prusia, se han lanzado a la calle en el momento más crítico en que se halla París desde que está sitiado; pero sus esfuerzos han hallado una resistencia que no esperaban en la sensatez del público.

El mismo *Diario de los Debates* dice con mucho espíritu que no se esperaba que la psicología se introdujera en esta guerra, pero que los alemanes son, como se sabe, muy sabios é introducen la filosofía y la psicología en todo.

«En cuanto a nosotros, dice el diario de Mr. Bertin, pobres salvajes é ignorantes, perastimos en esperar que estos artilleros psicológicos no triunfarán, y que verán sus proezas terminadas por la llegada de los generales Bourbaki y Chanzy, cuyos soldados, sin haber estudiado ni a Kant ni a Hegel, comprenden que sus fusiles y sus cañones son la última esperanza de la Francia».

Por este lenguaje observarán Vds. con cuánta razón he dicho hasta ahora que todo se espera de lo que puedan hacer las provincias para salvarnos, visto que la guarnición de París por sí sola puede hacer muy poco ó nada en su acción ofensiva.

La proclama de Trochu, que hemos copiado literalmente más arriba, no deja de ser objeto de crítica por la frase que de intento hemos subrayado: «El gobernador de París no capitulará». ¿Cuál es el sentido de esta promesa? ¿De dónde viene este exceso de personalidad? preguntan algunos periódicos. Si es una respuesta a la extravagante é inícuca demostración de los revolucionarios, es hacerles demasiado favor; si es otra cosa, valiera más decir que el gobierno no capitulará.

Nosotros, que no somos enemigos ciertamente del general Trochu, hallamos en este hombre público como en otros de que se compone la defensa nacional, que escriben demasiado. Cada cual interpreta las palabras a su modo, y en circunstancias difíciles como son estas, lo mejor sería obrar y callar.

Entretanto estamos sin noticia alguna oficial hace ya veintidos días, y esto nos aflige porque después de lo que ha pasado durante la guerra, no tiene nada de extraño que nos mostremos incrédulos a las noticias oficiosas que corren aunque parezcan probables.

DIA 8.

Por ser el viento contrario y no haber oído el estrépito del cañon en el centro de la ciudad, creemos que los prusianos habían suspendido el bombardeo, pero ha sido todo lo contrario.

El día de ayer el fuego sobre la plaza fué mucho más violento que el jueves, y los proyectiles caían como granizo sobre Auteuil, Le Point-du-Jour y Grenelle como en la zona de la barrera de San Jacques hasta Vaugirard.

Lo que se nota en la población es una especie de curiosidad extraña, y la gente se acumula en las plazas y los boulevards para ver caer los proyectiles. No parece, como hemos dicho; afectada hasta este momento.

El parte militar dice que durante la noche y el día el enemigo ha lanzado sin resultado bombas contra el reduto de Saint Maur y contra las casas vecinas al puente de Champsigny.

El fuego ha sido débil sobre los fuertes de Nogent y Rosny y no ha causado daño ni herido a nadie.

El fuerte de Noissy ha hecho fuego sobre todas las baterías prusianas y con resultado, pues las bombas de la plaza han estallado en plenas trincheras.

El enemigo ha tirado sobre Courneuves fuego intermitente que ha herido tres hombres y muerto un fusilero.

Los fuertes de Issy y de Vanves y de Montrouge han sufrido un bombardeo que en ciertos momentos fué de una violencia extrema. Ha habido poco estrago en las obras; cuatro muertos y algunos heridos.

Las baterías de Meudon han tirado sobre el 6.º y

7.º sector; algunas personas han sido heridas en el Point-du-Jour.

Las noticias de las avanzadas anuncian que en la noche del 6 al 7 los prusianos habían concentrado fuerzas considerables en Chatillon.

Mi próxima carta dará otros detalles: pero con lo dicho observarán Vds. que no estamos sobre un lecho de rosas.

CIRCULAR DEL DIRECTORIO REPUBLICANO FEDERAL.

Los periódicos republicanos federales han publicado la siguiente circular que reproducimos para conocimiento de nuestras lectoras.

«Republicanos federales: Las próximas elecciones son tanto ó más importantes que las de 1869. Acaba de sentarse en el trono una dinastía extranjera por el voto de 191 diputados de las Cortes Constituyentes, y los comicios, quiera ó no quiera el Gobierno, van a decir si ésta ha sido ó no la voluntad del pueblo. Triunfantes las oposiciones, el nuevo rey no podrá menos de considerar como revocado por un plebiscito el decreto de las Cortes. O habrá de abdicar acomodándose a las tradiciones de su propia familia y al principio que para la sanción de todos los poderes públicos han adoptado los pueblos modernos, ó habrá de entrar desde luego con la nación en una lucha de la que en último término no podría reager sino vergüenza.

Abandonar el campo en elecciones de esa trascendencia sería verdaderamente insensato. Las oposiciones todas aceptan el combate, y nosotros no podemos decorosamente rehusarlo. Republicanos de convicción, tenemos el deber de luchar en todos los terrenos por nuestra causa. ¿Se nos llama al de los comicios? Hemos de admitir el reto, sobre todo, siguiendo en vigor el sufragio universal, que es uno de nuestros principios.

No es siempre posible ni siempre justo apelar a las armas. No basta tampoco el valor para alcanzar la victoria. Ni sule vencer quien no tiene por escudo la razón y el derecho, ni vence siempre el que los tiene. Más que la voluntad de los partidos determinan el éxito de los movimientos políticos circunstancias que pocas veces se reúnen.

Así fracasaron grandes y temidas conjuraciones, y se triunfó otras veces con escaso esfuerzo de poderes que espantaban ya por su grandezza. Por saber pelear y también por saber esperar se han salvado los partidos. Los movimientos inoportunos los llevan a la derrota; y en vez de exaltarlos, los enervan; en vez de acelerar el triunfo de las ideas, lo retardan.

No es, por otra parte, solo en los campos de batalla donde se muestra y crece la virilidad y la pujanza de los partidos. En las diarias é incesantes luchas de la prensa y la tribuna, en el continuo choque con los adversarios, en el eterno combate de las ideas y de los intereses, se ven también que en el uso de las armas el temple y la fuerza de que necesitan para arrollar un día los poderes que se oponen a su predominio.

Los poderes, como las instituciones, no los mella ni los gasta menos la palabra que la espada. Y al rudo golpear de uno y otro día caen al fin rotos y despedazados. ¿No basta la palabra? La ira enciende los ánimos y arma los brazos de los pueblos. Entonces ha sonado la hora de las revoluciones.

No importa que se trate de vernos en los comicios por malas artes. Suponiendo que así sea, acudamos a ellos, siquiera para desmentar a nuestros enemigos. Descubramos sus torpes manejos, denunciémoslos a los tribunales de justicia, publicémoslos por las cien bocas de la prensa y se inflamarán en todos los corazones honrados esas santas iras precursoras de las tempestades revolucionarias. El quietismo es la corrupción y la muerte: optemos por el movimiento.

Llegará, no lo dudeis, el día de la federación republicana. La monarquía renace endeble. Falta de la tradición, que era su aureola, y del sentimiento popular, que era su vida; basada en la sola convención, movizada como la voluntad del hombre; obra de opuestas fracciones, y no de toda la nación española, lleva en sí gérmenes de debilidad y de muerte. No será ya la moderadora de los partidos ni de los demás poderes: condenada a marchar á impulso de todos entre contrarios vientos, se verá pronto reducida a la impotencia. El sentimiento de su propia debilidad y su instinto de conservación la llevarán, como de ordinario sucede, a vías de fuerza; y ya entonces nosotros, sino España toda, alzará contra ella sus armas y su voz de trueno. Ya hoy la miran con recelo, cuando no con odio, algunos de los mismos que la levantaron.

En tanto, acudamos a las urnas. Probemos una vez más que somos fuertes y tenemos conciencia de nuestra fuerza. Demostremos que no nos desalientan las pasajeras victorias de nuestros adversarios, ni nos dejamos llevar de un ciego despecho. Acreditados que confiamos en nuestro propio valor y la justicia de nuestra causa, y estamos resueltos a no comprometer, por una pueril impaciencia, los intereses del partido, que son los de la humanidad, cuanto más los de la patria. Trabajemos todos por salir vencedores en los próximos comicios. Vencedores ó vencidos, nuestro será el triunfo si no desmayamos por cobardes, ni nos precipitamos por temerarios.

Madrid 19 de Enero de 1871.—F. Pi y Margall.—Estanislao Figueras.—Emilio Castelar».

TEMPORALES EN SANTANDER.

El miércoles escribían de aquel puerto lo siguiente:

«Ayer, a cosa de las dos y media de la tarde, entraba el patache *Rosario Antonio*, capitán Presno, con una mar gruesísima que hacía imponente la entrada en el puerto.

Esto llevó al muelle muchos espectadores, que miraban alarmados los movimientos del patache, porque su suerte era muy dudosa ante los peligros de que se hallaba rodeado.

A vista de todos recibí el *Rosario Antonio* dos terribles golpes de mar, cerca de las rompientes de las Quebrantas ó el Puntal, que le hicieron desaparecer por completo. Cuando esto ocurría, previsto

sin duda por la tripulación, ésta, compuesta del capitán y cuatro marineros, había ya saltado a la lancha para trasladarse al buque más próximo de los que estaban fondeados.

El *Rosario Antonio* apareció a poco en la playa del Puntal. El capitán Presno y tripulantes perecieron los infelices entre las revueltas olas, a consecuencia de un golpe de mar, que voló la lancha que los conducía.

En el Sardinero se encuentran hoy fondeados otros tres pataches y una corbeta francesa que hace dos días se halla allí.

Las tripulaciones de los tres barquitos se han refugiado en la corbeta; pero preparándose la de esta, según se decía, a abandonar también el buque, dispuso el señor comandante de Marina que saliera el vapor *Primero de España* a fin de ver si era posible prestar algún auxilio; dispuso también comunicar con la corbeta desde la torre del vigía por medio del telégrafo de la *Mapulox* I, para prevenir al capitán que el menor peligro estaba en seguir fondeado en el Sardinero, y en último extremo prevenirle lo que debía hacer antes de abandonar el buque, y que embarrancase la lancha en el sitio que por medio de una señal se le designara.

Estas son las noticias que han llegado a nuestro conocimiento, que suponemos sean ciertas.

Respecto al resultado de la salida del vapor *Primero de España* nada podemos decir en el momento que escribimos estas líneas; y en cuanto a auxilios marítimos escusado de todo punto nos parece hablar, puesto que no tenemos ninguno.

Por más sensible que nos sea decirlo, carecemos de todo para intentar siquiera el remedio de tantas desgracias como en este horrible invierno tiene que lamentar en el mar el puerto de Santander.

MADRID 21 DE ENERO DE 1871.

LA ENSEÑANZA EN FILIPINAS.

Cuando el Sr. Moret promulgó el decreto alterando por completo las bases de la enseñanza en Filipinas, tuvimos ocasión de manifestar lo peligrosas é inecesarias que creíamos tales innovaciones, en un país que debía su dicha y su prosperidad relativa al cuidado especial con que se habían alejado de él en estos últimos tiempos los gérmenes que pudieran comprometer su sosiego ó debilitar el vínculo de amor y respeto que lo ligaba á la metrópoli.

Las consideraciones en que fundaba el señor Moret la transformación completa que hacia sufrir á la enseñanza en aquellas islas, pudieron alucinar á algunas personas de buena fé que no conocían la manera de ser de aquella sociedad; pero en cambio llevaron la alarma á cuantos veían echar la semilla de funestos antagonismos, y crear un poderoso incentivo para que á la calma apacible de aquellas regiones sucediera en época no lejana la agitación de las pasiones políticas, y quizás el espíritu rebelde que tanto daño ha hecho en las Antillas.

El pensamiento preponderante en el preámbulo del decreto, el que podía considerarse como su esencia, consistía en considerar que hasta hoy había presidido un criterio estrecho á la instrucción pública en Filipinas, que impedía el estudio de las ciencias y sus progresos, y que las había permanecido estacionarias en el movimiento civilizatorio de la época, estorbando el desenvolvimiento y desarrollo de todos los recursos de aquel país: atribuía además al egoísmo y á la inmovilidad del espíritu monacal, la saludable constancia con que todos los gobiernos anteriores habían conservado en manos de los religiosos la enseñanza de la juventud, juzgando además como un tenaz afañ de monopolio de las conciencias desde la infancia, lo que sólo era un servicio patriótico que prestaban á la Nación que á ellos confiaba tan gran misión, no por miras de lucrativa protección, sino porque así lo aconsejaba la razón de Estado.

Al leer el decreto, no parecía sino que el señor Moret se había aconsejado ó con los que procuran debilitar nuestro poder colonial, ó con los que, guiados por prevenciones injustas contra todo lo que concierne al catolicismo, no tienen otro anhelo que destruir en todo el territorio español la influencia religiosa, así como los templos y las personas de los que dedican su vida al culto á que presta veneración la mayoría de los españoles. No dudamos de las buenas intenciones del Sr. Moret ni de su ilustración; pero por lo mismo que no posee el conocimiento presencial de nuestras colonias de Asia, por no haber residido en ellas, ha tenido forzosamente que obrar en virtud de informes, siendo doloroso que más hayan pesado en su ánimo los de innovadores inconsistentes, que los de personas prudentes que repitieron en vano que aquel país no podía resignarse por instituciones idénticas á la Península, por sus condiciones especiales.

La escuela de que procede el Sr. Moret y las personas que lo asediaban, han influido en un cambio perjudicial en alto grado á Filipinas, prevaleciendo como único criterio que con iguales reglas pueden regirse todos los países, sean cuales fuesen sus circunstancias.

La importancia que le han dado todos los gobiernos á la enseñanza desde sus primeros grados, nace de la convicción profunda de que en ella estriba el porvenir de los Estados, y que su desgracia ó prosperidad dependen de que sea bien ó mal dirigida. Y sabiendo esto, y teniendo en cuenta las lecciones que pueden peligrar si se fomentan ciertas doctrinas, ¿por qué abandonar de golpe las preocupaciones y garantías que en el ramo de instrucción contribuyeron á mantenerlas seguras? ¿Se ha olvidado el amargo fruto que otras innovaciones de igual índole produjeron en Cuba? ¿No está en la memoria de todos que los profesores de sus Institutos marchaban á la rebelión llevando en pos de sí

á los alumnos, en cuyas almas habían fomentado el odio á la Metrópoli?

Las instituciones religiosas en Filipinas, á pesar de sus grandes y reconocidos servicios al Gobierno, no han dejado de tener allí rivales, y si á los existentes va á unirse un profesorado laical é imbuido de las ideas que más en moda han estado aquí estos dos años sobre política colonial, el antagonismo no será el peor de los males, sino lo que sería su más triste consecuencia: que empezará á minarle el legítimo y necesario prestigio de las órdenes monásticas, en un país donde ellas solas nos han evitado la necesidad de un ejército numeroso para mantener en la obediencia cuatro millones de súbditos que allí tiene España.

Nunca será bastante encomiando el inmenso servicio que han venido prestando á la patria, pues no solo son los que civilizaron desde su descubrimiento aquellas islas, sino que la presencia de un solo religioso basta en todas partes, por el influjo que han llegado á adquirir entre los indígenas, para mantener vivo y poderoso el respeto á España.

Ahora bien; si sus principios de enseñanza, si sus doctrinas, si su doble carácter civil y religioso van á ser neutralizados ó eliminados de donde han sido el lazo de unión entre los súbditos indios y España; si cesa su influencia y su intervención en todo lo que se refiere á la vida intelectual y política de un pueblo pacífico y sumiso gracias á ellos; si se les relega á sus claustros, ¿quién nos garantiza que han de obtener igual respeto é influencia los que henchidos de ciencia revolucionaria vayan de aquí á sustituirlos?

Si al menos se palpara con la reciente innovación alguna ventaja práctica que redundara en favor de la prosperidad de Filipinas, sería escusable esa revolución escolástica que á nada responde; pero entre los motivos alegados para imponerla allí, vemos que se alega la carencia de cátedras de ciencias y letras que pusieron aquel país á la altura de los más civilizados, y eso no es exacto.

Por casualidad tenemos á la vista el reglamento de segunda enseñanza hoy vigente en Manila, y todas, absolutamente todas las cátedras que el Sr. Moret funda para legos como de nueva creación, existían hace años, con la sola diferencia que eran desempeñadas casi todas por eclesiásticos conocedores del país.

Al comparar el decreto del Sr. Moret y el citado reglamento, nos ha sorprendido que asegure acudir á una necesidad actual de progreso, atendida allá hace ya bastante tiempo, á pesar del oscurantismo de que acusa á los religiosos encargados de la enseñanza; casi estamos tentados á creer, vista la falta de novedad de lo que hoy se establece, que el decreto sólo responde al deseo de dar colación de esos beneficios laicales que hoy se crean, á algunos cuantos favorecidos de la situación, que harán aquí sus oposiciones sólo *pro forma*, é irán en seguida á Manila á gozar sus sueldos de cátedráticos, gravando al Erario no sólo con los gastos de viaje, sino con cantidades anuales que podrían haberse ahorrado siguiendo las cosas como están hoy, y mucho más cuando los religiosos se comprometen á continuar ellos todos las enseñanzas que establezca el Gobierno, sin exigir un maravedí, y hasta costeando los excesos de gastos que se originen.

El asunto es demasiado serio para que no sea tomado en cuenta por el Sr. Ayala, que creemos ha de suspender las oposiciones y la ejecución del decreto del Sr. Moret, si se informa detalladamente, por personas competentes en asuntos de Filipinas, de las verdaderas necesidades de aquel país en el ramo de instrucción pública.

La suspensión de las oposiciones es de necesidad urgente, para no crear nuevos derechos si se llevan á cabo, derechos que sólo se traducirían luego por un gravamen para el Estado, si mejor informado el Sr. Ayala deja sin efecto la revolución que va á producir en la enseñanza de Filipinas el plan del Sr. Moret.

Nuestras posesiones de Asia vivieron hasta el día felices y prósperas, no anhelando otras innovaciones que las que desenvolvieron sus inmensos veneros de riqueza; y cuando para esto se necesita solo orden y que en nada se vea debilitado allí el poder de la metrópoli, nos parece una falta política y una gran imprevisión, mermar la influencia de los que han venido siendo el primer sostén de nuestra nacionalidad, y poner en manos extrañas é ignorantes de las cosas del país, la dirección intelectual de su juventud.

Como una de las condiciones primeras de ese nuevo profesorado, es que todos *han de ir de Madrid*, no creemos que el Sr. Ayala, tan celoso por los intereses conservadores de nuestras colonias, se atreva á secundar las intenciones del Sr. Moret, que, según las apariencias, consistían en importar el espíritu revolucionario á todos los dominios españoles. No lo creemos, porque eso sería ponerse en contradicción con sus ideas y antecedentes, y habiendo personas ilustradas y capaces en Manila, no hay necesidad de *importar* los maestros de fuera, pues esto sólo se hace en países donde la ignorancia es general, y á Dios gracias aquel país está exento de tal desgracia.

Ayer, después de tantos meses de lenta tramitación, han sido aprobadas por fin las propuestas de gracias para el ejército de Cuba que

había hecho el Capitán general de la Isla en estos últimos tres meses.

Nosotros, que uno y otro día hemos venido reclamando con insistencia esta justísima resolución, nosotros que recibimos en todos los correos quejas por la indiferencia con que el Gobierno miraba al ejército de las Antillas, enviamos al Sr. ministro de la Guerra nuestros sinceros y entusiastas plácemes por un acuerdo destinado á apagar el legítimo disgusto con que se veía en Cuba la censurable negligencia del Gobierno español.

Cuando por ligeras escaramuzas se concedían grados y distinciones en la Península, cuando por merecimientos de barricada se improvisaban escandalosamente entre nosotros brigadieres y mariscales de campo, cuando se prodigaban las mercedes á los que consumían sus ocios en las antecámaras del ministerio de la Guerra, los que luchaban por la patria, los que sostenían una ruda campaña contra el clima y los insurrectos, apenas lograban alguna cruz que demostrara siquiera los servicios que prestaban.

Los jefes que presenciaban sus esfuerzos, que veían su sufrimiento, enviaban á Madrid propuestas recompensando sus merecimientos, y parecían excesivas las gracias, y se buscaban los reglamentos, y se regateaban los grados al mismo tiempo que se premiaban con largueza servicios hechos á la libertad en motines callejeros.

No volvamos, sin embargo, la vista atrás; el Gobierno ha hecho justicia á los valientes de Cuba, el señor presidente del Consejo ha tenido el acierto de proponer á S. M. la aprobación de todas las propuestas pendientes, y este rasgo, al desvanecer el legítimo disgusto que iba formando esa conducta, va á demostrar á aquellos españoles que ha llegado el momento de atender y premiar los servicios que se hacen por la nación española.

Que mantenga esta actitud el Gobierno, que continúe siendo enérgico defensor de los derechos de nuestra patria, que haga conocer, en fin, que se miran con cariño los esfuerzos de nuestros hermanos, y la isla de Cuba acogerá con regocijo la nueva situación, y los lazos que unen á aquellas provincias con la Península se estrecharán más y más, y en la monarquía votada por las Cortes Constituyentes verá el principio de una era de prosperidad y sosiego para las Antillas.

Por nuestra parte, interpretando fielmente el sentimiento nacional, conociendo las necesidades y aspiraciones de las provincias ultramarinas, enviamos al Gobierno y al monarca nuestros plácemes, porque su primer acto, al tratarse de aquellas lejanas provincias, haya sido hacer justicia á los leales defensores de nuestra nacionalidad en América.

En otro lugar de este periódico hallarán nuestros lectores el manifiesto que dirigen á todos sus correligionarios los ex-diputados que componen el Directorio federal.

No creemos que el partido republicano sea todo lo disciplinado que sus directores desearan, y mucho nos tememos que el referido documento sólo sirva para llenar espacio en las columnas de los periódicos, dar ocasión á los órganos de la parcialidad escriban largos artículos haciendo alarde de declamaciones huecas, y demostrar que los jefes de la fracción no olvidan el deber que se han impuesto de regalarlos de vez en cuando algunos periodos rotundos que pasan desapercibidos hasta para los mismos que por entenderlos menos suelen admirarlos más.

El manifiesto último no tiene importancia ninguna; se reduce á decir que los republicanos deben acudir á los comicios para que la nueva monarquía no vea ratificada por el sufragio universal la votación de los 191; á sostener que el trono levantado es frágil, lo cual no es difícil de hacer creer á los federales intransigentes y á aconsejar á estos que no abandonen las vías legales para recurrir á la lucha armada; y esto último, como comprenderán nuestros lectores, no puede menos de merecer nuestra alabanza.

Desgraciadamente el poder que el Directorio republicano puede ejercer sobre las masas, es bien pequeño, y nada lo prueba tanto como las alteraciones que, promovidas por los partidarios de la república, se han venido sucediendo contra su voluntad. ¿Logrará hoy calmar los instintos belicosos de algunos jefes de Andalucía y Cataluña?

La división cunde en el partido republicano y esto es lo que nos explica que, mientras los federales de Cádiz, Jerez y Málaga se batían, los de Valencia permanecían tranquilos; y cuando estos luchaban aquellos no acudían en su auxilio.

El manifiesto de los directores habrá sido leído y comentado pero no producirá ningún efecto; pasará como han pasado tantos otros, y justo es confesar que la frecuencia con que análogos documentos emanados del mismo centro llegan á nuestras manos, nos han acostumbrado á ellos y les han hecho perder á nuestros ojos toda su importancia política.

Por lo demás, los republicanos de Madrid y de provincias harán lo que habrían hecho si el manifiesto no hubiera aparecido. Permanecerán tranquilos si así lo quieren los Sres. Paul, Salvochea, Ocon y otros: se levantarán en armas si estos lo juzgan conveniente; y como habrá partidarios de la guerra y partidarios de

la paz, es más que probable que en un periodo más ó menos largo tengamos partidas en unas provincias y paz octaviana en otras.

Lo sentiremos por el país, que siempre sufre en las guerras civiles, y por aquellos que, en su incauto apasionamiento, se hacen merecedores de tremendos y deplorables castigos.

La criminalidad sigue floreciente en Madrid, y raro es el día que uno ó dos delitos bien calificados no se cometan á presencia de todo el mundo: en tanto la policía sigue entregada al *dolce far niente*, porque el gobernador teme que lo tengan por moderado si la organiza según está en todos los países cultos.

¿Por qué no viene al fin la guardia civil á prestar servicio en nuestras calles? Si es mala, ¿por qué se la tiene en los caminos y en desdoblado con aplauso de todo el mundo? Si es buena, ¿por qué no se nos hace participar del beneficio de sus servicios enérgicos y de su perseverante vigilancia?

Mientras todos echamos de menos quien garantice nuestra seguridad, los agentes de orden público progresistas cuentan los botones de su gaban, se esperezan y contemplan las nubes bostezando, siendo sin duda el reflejo de su profundo jefe Sr. Rojo Arias, que está entregado á meditaciones trascendentales sobre la sublime miseria del progresismo histórico en la tierra, mientras en las calles desfilan y desbalijan á ciudadanos que es un contento.

¿No es el colmo de la ridiculez y la debilidad, que porque á los perdidos y bribones de todos matices y grados se les indigeste la guardia civil, estemos privados los ciudadanos honrados y pacíficos de tener garantidas nuestras vidas y nuestro reposo, con la benéfica salvaguardia que fué en otro tiempo para todos tal institución?

Semejantes contemporizaciones no son propias ni de hombres de gobierno, ni de hombres honrados que se interesan por el bienestar de sus conciudadanos. Según la repugnancia que se manifiesta, no parece sino que la guardia civil había de perder su carácter distintivo y su honradez, sólo por penetrar en las calles de la corte.

Aunque parezca este criterio estrecho y mezquino, es el que prevalece entre las lumbreras progresistas.

La *Revolución Española*, periódico sevillano, dedica su editorial del día 19 á hacer la historia del director propietario de *La Revolución* (sin la *Española*) D. Satorio Andrés, á quien acusa del pecado de inconsecuencia, como si no fuera moneda corriente entre los partidarios de cierta escuela política variar de opinión á cada momento como varía de rumbo la veleidad según el viento que la impulsa. El señor don Satorio de Andrés y Hernandez ha podido, con arreglo á esta teoría, que sin duda es la que mejor le parece, apoyar un día calurosamente la candidatura del duque de Montpensier y combatirla después con no menos calor, sin que á nadie se le ocurra que su conducta obedeciera á móviles interesados y mezquinos. Y si la maledicencia le ha señalado más de una vez como uno de los muchos que en este desgraciado país están más dispuestos á explotar el presupuesto que á mirar por los intereses de la patria, esto es una calumnia, que no puede herir en lo vivo á quien como el Sr. Andrés está dedicado desde hace muchísimos años á socorrer con su ciencia á la humanidad doliente y á auxiliar con su pluma á la doliente humanidad.

En este concepto, el benemérito médico mayor del Hospital militar y no menos benemérito periodista radical, ha podido elogiar la candidatura Aosta cuando la creía como la salvadora de España y la ha combatido cuando consideraba á la persona que la representa, fuera de aquel terreno que el Sr. Andrés cree el único conveniente á los intereses del país, sin que en modo alguno influyesen en su ánimo, al hacerlo así, los móviles de la política de partido.

Conste esto, ya que por alguno se trata de poner en duda los méritos y patrióticas intenciones del Sr. D. Satorio Andrés.

Dos noticias nos comunica el telégrafo, referentes á la guerra franco-prusiana, que de seguro habrán llamado la atención de nuestros colegas como nos la ha llamado á nosotros. Es la primera la proclamación oficial del rey Guillermo como Emperador de Alemania, y la segunda la probabilidad de que rechace éste la pretensión de los embajadores extranjeros que se encuentran en París.

Nada diremos de la primera, porque era cosa sabida por todos que en el ánimo del rey de Prusia entraba desde antes de Sadowa la formación de un imperio alemán, y claro está que no iba á trabajar para que otro fuese el jefe de este imperio: esto no hubiera sido político, ó, mejor dicho, esto no hubiera sido prusiano. Pero lo que no creíamos que había de suceder, es que la actual guerra nos había de recordar las invasiones que la historia condena, con inflexible y justa severidad, la guerra de exterminio y desolación que creíamos había desaparecido con la civilización y el progreso de nuestro siglo.

Veremos qué actitud toman las grandes potencias reunidas hoy en el Congreso diplomático de Londres, aunque nos tememos mucho que todo ha de reducirse á unas cuantas palabras de buena educación cancillerescas, las cuales producirán en el ánimo del soberbio Bismarck el

mismo efecto que las tímidas reclamaciones de Inglaterra.

Según vemos en un periódico, se dice que el plenipotenciario austro-húngaro propondrá á la conferencia de Londres las siguientes bases para la paz franco-prusiana:

- 1.ª Ocupación por parte de los ejércitos aliados de un fuerte de los del circuito de París hasta la ratificación del convenio.
- 2.ª Entrega al rey Guillermo de una indemnización de guerra de 1.000 millones.
- 3.ª Cesión al imperio alemán de la orilla izquierda del Rin en un radio de cuatro millas.
- 4.ª Traspaso de 20 buques armados de primer orden, y de una isla africana; y
- 5.ª Demolicion de todas las plazas fuertes francesas á la distancia de 20 millas del territorio que se segregue de la república para unirlo á Alemania.

Austria, al intervenir en favor de la paz, corresponde dignamente á la conducta que observó Francia después de la derrota de Sadowa y que dió lugar á las conferencias de Nikolsburgo.

Las condiciones fueron entonces muy duras para el imperio austriaco, puesto que á más de perder el Véneto y pagar una indemnización de guerra, hubo de ver destruida la confederación que presidía. Hoy las condiciones son aún más duras para la nación francesa, que ve levantarse á sus puertas el imperio germánico, pierde su influencia, su prestigio y su integridad territorial y tiene que someterse á la ruina y á la humillación.

Y sin embargo, Austria es una potencia compuesta de elementos heterogéneos, y en Francia hay unidad de origen, y la primera ha podido resistir á la derrota y conservar toda su significación, mientras que la segunda ha visto rendidas sus fortalezas, prisioneros sus soldados y destruido el trono de su soberano. Es que en Austria combatía la nación, mientras que en Francia sólo han combatido los partidos; es que en Austria se quería sostener un trono secular, mientras que en Francia se soportaba un poder creado por una votación más ó menos espontánea y sostenido nada más que por la fuerza.

Las condiciones propuestas por el conde Apponyi, nos parecen, después de todo, aceptables por una y otra parte, en el estado á que han llegado las cosas. No creemos, á pesar de todo, que la paz se realice, porque la ambición criminal del rey Guillermo no ha de quedar todavía satisfecha. Se quiere la guerra de exterminio, y mientras Francia no quede enteramente conquistada, la guerra no cesará. ¡Dios quiera que nuestras predicciones no se cumplan!

Al mismo tiempo que aparecía el Manifiesto del Directorio republicano, daba á luz *El Tiempo* en sus columnas uno de esos artículos de oposición violenta, en que parecen concretados todos los rencores y todo el despecho del partido que representa contra la revolución y sus consecuencias.

Nuestro colega cree que la dinastía que acaba de elevarse á la vista de todos, ni tiene base ni esperanzas de salvación en el país; pero se guarda de decir que ese país no lo forman solamente las clases y fracciones que son hostiles al monarca, cuando frente á ellas existen otras que no sólo equilibran sino que las superan en número y pujanza; y la prueba es que están en el poder, á pesar de la pretensión de los moderados de ser ellos los más simpáticos á la opinión pública.

El Tiempo, á pesar de la habilidad y el talento con que pinta la situación actual, estamos seguros que sólo logrará asustar á algunos de sus correligionarios que no estén en el secreto del por qué de sus pinturas terroríficas y lastimosas.

En estos momentos en que el Gobierno, respondiendo á un elevado sentimiento de rectitud, ha aprobado las propuestas que habían hecho las autoridades de Cuba en favor de los jefes y oficiales de aquel ejército, llamamos la atención del señor ministro de la Guerra sobre los merecimientos del señor brigadier Mena, que con tanta energía y patriotismo supo defender á Puerto-Príncipe de los ataques de los insurrectos.

Se trata de un militar valiente que ha luchado contra los enemigos de España repetidas veces, que tiene en aquellas provincias un merecido prestigio, y que fué propuesto diferentes veces para el ascenso inmediato, y estamos seguros de que si el general Serrano examina los antecedentes de este jefe no podrá menos de hacer justicia á sus merecimientos recompensando sus distinguidos servicios.

Ayer ha fallecido en esta corte, víctima de la enfermedad que venía padeciendo hace algunos días, el director de nuestro colega *La Iberia* y ex-diputado constituyente, D. Francisco Javier Carratalá.

Acompañamos á su familia en su legítimo desconsuelo y deploramos la triste situación en que quedan sus desgraciados hijos.

¿Por qué *El Universal* escatimará tanto ahora sus trabajos ultramarinos? ¿Se habrá arrepentido nuestro colega de sus antiguas elucubraciones, ó habrá llegado á la segunda etapa de sus transformaciones políticas?

El Voluntario de Cuba anuncia á sus suscriptores que cesa en su publicación.

Sentimos sinceramente que haya un campeón menos de la buena causa.

Ayer, á las dos de la tarde, S. M. el rey, acompañado del Excmo. Sr. Ministro de Estado y de los altos funcionarios de la Real Casa y cuarto militar, recibió en audiencia particular, con las formalidades debidas, al Excmo. Sr. D. Eduardo Blondeel Van Cuelebroeck, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. el rey de los belgas; el cual, previamente anunciado por el Excelentísimo Sr. Primer Intendente de Embajadores, tuvo la honra de poner en manos de S. M. sus nuevas credenciales.

Al verificarlo, Mr. Blondeel dirigió á S. M. el siguiente discurso:

«SEÑOR: El rey mi augusto soberano se ha dignado confiarle la alta y honrosa misión de dar el parabién á V. M. por su feliz advenimiento al Trono de España, y de patentarle los ardientes votos que le forma para que el reinado de V. M. asegure á la par la dicha y la prosperidad del pueblo que le ha confiado su destino; apresurándose de esta suerte mi augusto soberano á hacer llegar á vuestro conocimiento la certidumbre de un sentimiento de amistad sincera, y de su vivo deseo de mantener y extender las cordiales relaciones que por fortuna existen entre los dos reinos.

Los deberes que esta misión me impone y que tan completamente se hallan de acuerdo con mis propios deseos, guiarán en todas las cuestiones mis esfuerzos para merecer la benevolencia de V. M. y la confianza de su Gobierno.

Permítame V. M. que ponga en sus manos la carta en que el rey mi augusto soberano me acredita cerca de su real persona en calidad de su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario.

Y S. M. tuvo á bien contestar: «Señor ministro: Vivamente agradecido á S. M. el rey de los belgas por las afectuosas felicitaciones que se sirve dirigirme por vuestro conducto, experimento una satisfacción al saber que S. M. os confirma en el honroso encargo que con tanto celo como acierto habéis desempeñado hasta ahora.

Esta resolución de S. M. es para mí una prenda más del deseo que le anima de mantener unas relaciones que anhelo ver estrechase más y más cada día, y que me felicito de hallar tan cordialmente sostenidas por vuestra cooperación.

Haced llegar, os ruego, á conocimiento de vuestro augusto Soberano la seguridad de la profunda estimación y de la sincera amistad que le profeso, así como la expresión de los votos que dirijo al Altísimo por su ventura y por la prosperidad de la ilustrada nación belga.

Vos, señor ministro, contad desde luego con mi aprecio; y continuad en la persuasión de que mi Gobierno os prestará su concurso para seguir ejerciendo vuestra elevada misión.

Terminado el acto, Mr. Blondeel presentó á S. M. el personal de su legación, y se retiró con los honores acostumbrados.

Un diario de Puerto-Rico, recibido por el último correo, publica la siguiente relación del banquete dado en obsequio de la comisión científica del Cable.

«El sábado último tuvimos el gusto de asistir á la fina invitación que nos hizo el rico propietario y espléndido banquero Sr. D. Jorge Latimer, en su morada habitación. Todos los que conocen la galantería y esmerado trato del anfitrión, comprenderán á qué grado de perfección llegaba el lucido banquete dado en la espasada noche á los Sres. Braigts y demás que componen la comisión científica encargada de tender el cable submarino que ha de unirnos con Europa.

«Hallábanse allí reunidos, en aquel significativo banquete, los Sres. Carlos Braigts, D. Eduardo Braigts, comandante del vapor *Vestil*; Mr. Eduardo Hunter, Mr. Gutierrez, capitán del vapor *Dacia*, y nuestro excelente, ilustrado y festivo compatriota D. Melchor Lopez Lizaur, tío de nuestro embajador en los Estados Unidos. Tan dignamente se hallaba representada la Comisión del Cable! Además, asistieron como amigos del Sr. Latimer, los Sres. Oreyro, brigadier de marina; marqués de la Esperanza, diputado á Cortes; D. Sabino Gamir, jefe de E. M.; don Emilio Costes, cónsul francés; Excmo. Sr. D. Bartolomé Borrás, corregidor de esta ciudad; excelentísimo Sr. D. José Antonio Anóni, propietario de Mayagüez; D. Francisco Amell, de Aguadilla; Mr. Eduardo Conrou, cónsul americano; D. Evaristo Churrua, ingeniero jefe del Gobierno, D. Carlos Rojas, D. Eduardo Lind, D. Guillermo Latimer, D. Carlos Hoor, y otros que no recordamos.

La reunión y convite del Sr. D. Jorge Latimer ha tenido, como todos los suyos, el doble mérito y buen gusto de ofrecer, reunidos á un esmerado trato, una galantería esquisita con la alegre expansión, amenizada de ingeniosos rasgos de talento que su distinguida educación emplea para animar á sus comitentes.

Uno de nuestros colegas hace sobre este asunto algunas aclaraciones.

Durante la activa, inteligente, económica y enérgica administración del digno general D. José Laureano Sanz, á quien tanto debe la Isla y la patria por sus eminentes servicios durante su mando como capitán general gobernador superior, se inició este vasto y fecundo pensamiento, que tantos beneficios ha de reportar á la Isla. Fué auxiliado por el excelentísimo Sr. D. Jorge Latimer.

El excelentísimo señor teniente general Sanz, durante los diez y ocho meses que mandó en Puerto-Rico, estableció la red de telégrafos eléctricos; construyó puentes de hierro; abrió vías de comunicación, y planteó innumerable de servicios dignos del aplauso del público.

Escusamos decir que el Sr. Latimer, en esta ocasión como en todas, fué uno de los primeros capitalistas que ofreció su caja al representante de nuestro Gobierno.

La *Epoca* nos da los siguientes curiosos detalles, que no sabemos hasta qué punto serán ciertos: «Sobre las dudas que manifestáramos ayer acerca de la misión del Sr. Azcárate, hemos oído referir algunos pormenores interesantes. Según parece, el señor Azcárate está ya en Londres, y dentro de breves días habrá regresado á Madrid. Por este lado, pues, debemos deponer todo recelo.

También aseguran personas á quienes debemos suponer bien informadas, que la misión que Zenea, el capturado en la isla de Cuba, llevaba á Céspedes, era para que se sometiera con su gente, sin más condiciones ni tratos que la amnistía, y debiendo salir de la isla con los cabecillas. Esto es otra cosa; pero aunque Céspedes hiciera caso del consejo, no puede asegurarse lo mismo de los demás que mandan partidas de verdaderos merodeadores.

La cuestión es tan grave, y ayer nos sentimos poseídos de tan legítima alarma, que un deber de patriotismo nos mueve á no retardar estas explicaciones, por lo que podemos tranquilizar á aquellos que participaran de nuestra patriótica inquietud.

Los pasajeros que ha conducido el vapor-correo *A. Lopez*, en su viaje de la Habana, son los siguientes:

«Sres. D. Manuel Mendoza, D. Emilio Apezteguia, D. José Bueno, D. Vicente Caballero, D. Francisco Gonzalez, D. Francisco Sanchez, D. José Iglesias, señora, su madre y dos hijos, D. Alfredo Cipriani, D. Giovanni Zanini, D. Francisco Vidal, D. Cristóbal Gil, D. José Gomez, D. Esteban Blanco, D. Prudencio Echavarría, D. Richard Mason, un criado, don Cipriano Aguilar; D. Ramon Suarez, D. Luis Iglesias, D. Sebastian Larray y una hija, D. Carlos Suances, D. Juan Sias, doña Antonia Comas, don Juan Piedras, D. Leonardo Fernandez, doña Adela Parareda, doña Eloisa Balboa, doña Filomena Mora, D. Ignacio Ilacia, doña Carmen Teruel, D. José Collignon y señora, D. Antonio Castro, D. Fructuoso Moncatian, D. Miguel Gardeñabias, D. Ramon de la Vega y D. Leopoldo Consuegra.»

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

LA *EPOCA* habla de la circular del Directorio republicano federal que en otro lugar insertamos.

«Es, dice, un documento notable, que prueba que si en el partido republicano español abundan los imitadores y parodiadores de los Mazzini, de los Blanqui y Pyat, hay también otros para quienes las lecciones de la experiencia no han sido perdidas; que no han olvidado totalmente ni se han apartado por completo en la práctica de los modelos que se propusieron cuando aún no se habían convertido de escuela en partido, la Suiza y los Estados Unidos, y que al usar de la libertad que la revolución de Setiembre les concediera se han acostumbrado y alicionado á esa libertad, han apreciado su valor y rehúsan con energía esponsarla ó sacrificarla en el albur de una lucha armada.»

EL *TIEMPO*, bajo el epígrafe de *Actualidad*, discute largamente la cuestión de la constitución de la nueva monarquía, y termina diciendo:

«Vamos á concluir. A juzgar según nuestro criterio, la revolución de Setiembre, como siempre acontece en todos los grandes sacudimientos políticos, traspasó los límites que se trazaron sus mismos iniciadores, y de aquí que sus consecuencias sean tan funestas como las que la nación experimenta.

Cuando por sorpresa y por un hecho de fuerza se provocan sucesos de gran trascendencia, que tienden á variar las corrientes sociales y políticas de una nación, suele apoderarse de ella cierta inmovilidad, cierto estupor que sobreege y contiene los espíritus, y la opinión parece colidida por la audacia; pero esta inmovilidad, este estupor son siempre transitorios, y lo que vino y se impuso violentamente, cae tan luego como se reponen los elementos sociales y la opinión vuelve á recobrar su vigor y su omnipotencia. Los grandes simulacros cesan entonces, renace el espíritu patrio y las simpatías y la razón pública se colocan al lado de los grandes intereses permanentes, apoyados en sus venerandas y tradicionales instituciones.»

LA *POLITICA* habla anoche de la actitud en que la revolución ha colocado al clero, y encarece poner término á una situación tan irregular y violenta.

«La monarquía, dice, se ha hecho, una legalidad común y normal se ha constituido, la promesa del orden está solemnemente formulada ante la ansiosa expectación nacional. Es preciso que el poder constituido no tenga á su alrededor los vacíos que tuvo el poder revolucionario; es preciso que el divorcio que durante dos años ha existido entre el gobierno y ciertas importantísimas clases de nuestra sociedad termine; es preciso resolver la siempre y hoy más que nunca grave cuestión del clero; es preciso que ese clero, que enseña á nuestros hijos el Evangelio, que confiesa á nuestras hijas y nuestras esposas, que nos bautiza, que nos casa, que nos entierra, venga al lado de este orden cosas, y venga digna, legal y decididamente.

«Resuelto, pues, la cuestión del clero, ministros del rey. Esta es una de las primeras y más graves faltas revolucionarias que la monarquía debe á toda costa remediar. Remediarla, consejeros de la monarquía. Plantead la cuestión noble y resueltamente con nuestros diócesanos, con Roma misma. Es menester que el clero jure la Constitución del Estado, cobre lo que es suyo, lo que se le debe, lo que la fe de un solemne contrato nacional, lo que su trabajo, lo que la ley, lo que un perfecto derecho le reconocen. Es preciso que el orden moral empiece á hacerse en esta sociedad desconcertada. No es posible fundar un gran edificio al borde de abismos inmensos.»

EL *DIARIO ESPAÑOL* trata el mismo asunto que *La Política*, y dice entre otras cosas, «que deseando el Gobierno terminar la tirantez de relaciones en que respecto de la situación se halla ésta, ha dado los primeros pasos en el camino de la conciliación, disponiendo que se abonen á los eclesiásticos los haberes que se les adeudan hasta la época en que se decretó con la anuencia de la corte de Roma, la prestación del juramento, y colocando al frente del ministerio de Gracia y Justicia á un hombre de recto criterio, cuya presencia en él constituye sólida garantía de una administración justa é imparcial en los asuntos de la Iglesia.»

LA *ESPERANZA*, bajo el epígrafe de *Descaro*, dedica estas pinceladas á la situación actual:

«Jamás el presupuesto de gastos ha subido á la altura que ahora alcanza;

Jamás, con presupuesto tan crecido, se ha atendido menos á las obligaciones del Estado;

Jamás, cobrándose tanto y pagándose menos, se han hecho tantos empréstitos;

Jamás se han hecho esos empréstitos con condiciones tan onerosas;

Jamás, con tantos empréstitos y con tan crecido presupuesto se ha saldado este con déficit tan enorme.

Jamás el nepotismo y el favoritismo han llegado á proporciones más escandalosas que ahora, ni se han mostrado más al descubierto:

Aquí se ha dado el ejemplo de ascender de un golpe á coroneles y comandantes á tenientes y alféreces echados de los cuerpos por todo linaje de faltas;

Aquí se ha visto subir á capitanes y tenientes á sargentos y cabos, y aún ha habido paisanos que han logrado empleos más altos;

Aquí se vé en los más altos puestos diplomáticos, judiciales, administrativos y palaciegos, á hombres sin carrera, sin antecedentes, sin méritos de ninguna clase;

Aquí, por último, se dan indemnizaciones, nunca en parte alguna reconocidas, y se reparten gracias y honores con una profusión de que nunca ha habido ejemplo.»

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

LA *IBERIA* dedica su primer artículo á la necrología del ex-diputado constituyente D. Francisco Javier Carratalá, que falleció anoche.

En un segundo artículo combate la coalición.

EL *ECO DE ESPAÑA* habla de la reunión celebra-

da por los conservadores, y después de repetirlo ocurrido en ella, discurre sobre la actitud de dichos señores, dice:

«Se trata de optar entre lo presente y lo que pueda venir: el que se decida por lo actual, no necesita fórmulas, sino franqueza; declarar que prescinde de sus antiguos y no relevantes juramentos, y se va á disfrutar del sol que más calienta; que le pesa la consecuencia y quiere vivir al día, sin enlase de nada más. El que piense y sienta de distinta manera, puede ó no resolverse á aprovechar la ocasión y trabajar, para el pro-comun. Si se resuelve, es asunto de circunstancias el cómo lo ha de hacer; si de uno ú otro de los modos que dejamos indicados, aunque á opinión general se ha pronunciado ya fuertemente y con sorprendente unanimidad.»

LAS *NOVEDADES*, hablando del manifiesto republicano y del que se anuncia del centro conservador, se duele de la triste situación en que se encuentran los hombres de su partido.

«Triste condición la de este partido progresista, honrado, leal, consecuente, patriota, víctima siempre de aquellos á quienes ensalza, y que parece se proponen por misión conducirlo á su ruina!

«Antes que se consuma, sin embargo, desearíamos nosotros contribuir en algún modo á evitarla; y para evitarla no encontramos más medio que la formación de otro centro de oposición progresista-democrático que pueda sustituir parlamentariamente al actual heterogéneo gabinete é imprimir á los negocios públicos la marcha ordenada, pero radical; segura, pero reformadora, que conviene al país.

«No sabemos si este centro se formará, aunque creemos que puede y debe formarse; no sabemos si, una vez formado, logrará evitar la gravitación de la política hacia el sistema moderado, gravitación de que cada día se advierten nuevos síntomas; pero de todos modos nosotros cumplimos con nuestra conciencia poniendo lo que está de nuestra parte para evitarla.»

CORREO EXTRANJERO.

Las últimas noticias recibidas de Francia no hablan de nuevos combates de importancia, sólo han tenido lugar pequeños encuentros entre franco-tiradores y alemanes.

El general Faidherbe continúa adelantando, rechazando á sus enemigos cuando intentan detenerle; así ha desalojado de los bosques de Buine á algunos batallones de la guarnición alemana de Perona que se habían establecido allí para detenerle el paso.

Nada de nuevo se sabe del general Bourbaki.

Las versiones francesas sobre el combate de Villersexel dan á este hecho de armas grande importancia. Según ellas, la línea de batalla se extendía desde Cubry á Magny, Villersexelles, Moimey, Murat y Espresle, presentando los franceses 15,000 hombres contra fuerzas superiores de los prusianos. El resultado fué perder los segundos todas sus posiciones, dejando á 4 ó 5,000 hombres muertos y heridos en el campo de batalla, y 1,400 prisioneros en poder del vencedor.

Después del combate, los prusianos se concentraban hácia la parte de Arcey.

El subprefecto de Montbéliard dice con fecha del 8 al prefecto del Doubs que el día anterior no había ya artillería en Montbéliard, y que el 6 habían partido dos baterías para Arcey por Presentevillers.

En la misma dirección pasaron 8 ó 10,000 hombres procedentes de Delle. Confirmábase que los prusianos desguarnecían á Delle y toda la frontera suiza para dirigirse hácia Arcey. Añadían que Werder había partido con un cuerpo numeroso en la dirección de los Vosgos. Los prusianos, persiguiendo á varios jóvenes que habían pasado la frontera, dispararon contra ellos.

De Mulhouse dicen que en la noche del 12 al 13 habían pasado 70 carros de enfermos, á los que seguían varios soldados estropeados.

Por último, el general Bourbaki dice con fecha del 16 desde L'Ebre al ministro de la Guerra:

«El ejército ha combatido todo el día y hemos sostenido nuestras posiciones; sólo hemos avanzado de un lado por la ocupación de Climobrier.

Tenemos una brigada en Montbéliard. El castillo se sostiene aún.

Durante un momento hemos sido dueños de algunas casas de Hericourt; pero no ha sido posible conservarlas.

Las fuerzas del enemigo son considerables y su artillería formidable: el terreno, por su configuración y los obstáculos de toda especie que presenta, facilita mucho la resistencia que nos oponen.»

Añaden dichos periódicos que si el ejército de Bourbaki logra levantar el sitio de Belfort, se dirigirá después sobre Nancy.

Según noticias recibidas en Burdeos, los ejércitos alemanes habían recibido refuerzos de consideración, tanto las tropas que luchan con Faidherbe como las que pelean contra Bourbaki y contra Chanzy.

Este último, cuyo ejército suponían destruido los partes prusianos, se prepara, no obstante, á continuar la campaña, lo cual prueba que las pérdidas que ha sufrido, aunque muy considerables, no han determinado la total dispersión de sus tropas. Se confirma que Chanzy se ha rechecho y espera al enemigo en fuertes posiciones.

Han salido de Cherburgo 50,000 hombres que van á reforzar su ejército.

Los alemanes creen que su terrible fuego de estos días ha destruido las casamatas del fuerte Rosny, lo cual les hace deducir que los fuertes de París son menos formidables de lo que se había supuesto.

El asalto de algunos de los fuertes se anuncia como inminente, y en el campamento germánico se abriga la creencia de que París se habrá rendido antes del 20 de Enero.

El pan empieza á escasear. No se había contado con faltando los demás alimentos, el consumo de aquel artículo debía doblar.

La carne de caballo no puede durar más allá del 15 de éste.

El carbon, y sobre todo la leña, faltan casi por completo, pues la baja del Sena en el verano no había permitido la llegada de las grandes provisiones de París, que se realizan en Agosto y Setiembre. Se han cortado, para suplir esta falta, las alamedas en los caminos y los boulevards, los bosques dentro de las fortificaciones, y hasta los magníficos y seculares árboles de las Tullerías y del palacio del Eliseo. Thiers está en París, y se trabaja para un armisticio.

El día 18 tuvo lugar la primera sesión de la conferencia en Londres. Asistieron á ella, además de Lord Granville por Inglaterra, los representantes de Austria, Italia, Prusia, Rusia y Turquía. La segunda sesión no tendrá lugar hasta el día 24, en cuya época se espera la llegada de M. Jules Favre que representará á Francia.

El día 18 tuvo lugar la primera sesión de la conferencia en Londres. Asistieron á ella, además de Lord Granville por Inglaterra, los representantes de Austria, Italia, Prusia, Rusia y Turquía. La segunda sesión no tendrá lugar hasta el día 24, en cuya época se espera la llegada de M. Jules Favre que representará á Francia.

El día 18 tuvo lugar la primera sesión de la conferencia en Londres. Asistieron á ella, además de Lord Granville por Inglaterra, los representantes de Austria, Italia, Prusia, Rusia y Turquía. La segunda sesión no tendrá lugar hasta el día 24, en cuya época se espera la llegada de M. Jules Favre que representará á Francia.

El día 18 tuvo lugar la primera sesión de la conferencia en Londres. Asistieron á ella, además de Lord Granville por Inglaterra, los representantes de Austria, Italia, Prusia, Rusia y Turquía. La segunda sesión no tendrá lugar hasta el día 24, en cuya época se espera la llegada de M. Jules Favre que representará á Francia.

De una correspondencia del periódico suizo *La Helvetie*, extractamos lo siguiente:

«Los ejércitos franceses que operan contra Werder son muy fuertes. Maniobran combinadamente cuatro cuerpos de ejército, mandados respectivamente por Garibaldi, Bourbaki, Cramer y Pellissier; los soldados están bien equipados, armados con excelentes fusiles de nuevo modelo. El cuerpo de ejército de Garibaldi lleva 100 mulas, cada una con su respectiva pieza de montaña de á 8.

Confírmase que Chanzy tiene unos 180,000 hombres, pero muchos sin zapatos y capotes, y que él y Bourbaki están resueltos, ó á pasar las líneas que conducen á París, ó á ser destruidos por los ejércitos del príncipe Federico Carlos y duque de Mecklenburgo.

El príncipe de Joinville, á quien la república prohibió combatir en defensa de la Francia, ha estado peleando en las avanzadas de los cuerpos franceses del ejército del Loire en la última batalla de Orleans; pero habiendo sido denunciada su presencia al gobierno, este envió un funcionario al príncipe para invitarle á que abandonara el teatro de la guerra y la Francia inmediatamente. El príncipe se trasladó en su consecuencia á Saint-Malo, donde se embarcó para Inglaterra.

De Berna dicen con fecha del 16 que pasaban por Mulhouse numerosos heridos prusianos en dirección á Alemania, y no se señalaba el paso de ningún prisionero francés por la Alsacia. Los prisioneros retrocedían hácia Altkirch.

Hace días que se han visto pasar sobre Londres dos globos tripulados, procedentes de París en dirección al Este.

Los perjuicios causados por la inundación en Roma son incalculables. Háblase de 20 millones de francos en pérdidas de toda clase.

El general Faidherbe participa con fecha del 16 desde Albert, que el ejército del Norte marchó el 14 desde Bapaume á dicho punto, donde entró sin disparar un tiro, replegándose ante el primer ejército alemán.

Los habitantes de Saint-Denis, temiendo ver convertirse en ruinas á la famosa abadía de aquel nombre durante el bombardeo de París, se han dirigido al príncipe real de Sajonia implorando su protección. Hé aquí la súplica ó mensaje que con este motivo han puesto en sus manos:

«Monseñor:

Se nos anuncia que Saint-Denis está amagado de un bombardeo. Estamos dispuestos á sufrir las consecuencias, sin que el encarnizamiento de nuestros enemigos sea bastante á que nuestro ánimo desfallezca.

Sin embargo, veríamos con dolor á nuestra antigua abadía, una de las obras maestras del arte gótico, que es también el sepulcro de los reyes de Francia, expuesta á la desolación de la guerra.

Habríamos podido dirigirnos directamente á S. M. el rey de Prusia; pero la casa de Hohenzollern no ha tenido nunca el honor de contraer alianzas directas con la ilustre casa de Francia. Preferimos, pues, apelar á los sentimientos piadosos de un heredero de la casa de Sajonia, cuya sangre está mezclada con la de nuestros reyes.

Esperamos, monseñor, que vuestra influencia será bastante para conseguir del rey Guillermo que os autorice á librar á un monumento que acaso no tenga título ninguno al respeto de un descendiente de los margraves del Brandeburgo, pero que debe ser sagrado para un nieto de Enrique IV y de Luis XIV.

Recibid etc.—X. X. X.—HABITANTES DE SAINT-DENIS.

No se dice cuál ha sido la contestación del príncipe de Sajonia, mas debe suponerse que no se habrá mostrado indiferente al ruego de los suplicantes.

Escriben de Strasburgo que habiendo pasado por dicha ciudad el presidente de la cancillería alemana, conferenció con el comisario civil de la Alsacia, monsieur Kuhlweyer, y el prefecto del Bajo Rhin, conde Luxemburg, sobre la organización de los servicios públicos en la Alsacia y Lorena.

Se asegura que estas dos provincias formarán parte integrante del imperio alemán con un gobernador imperial; la residencia del gobierno estará en Strasburgo. El gobernador reunirá en sus manos todos los derechos de la corona y del ministerio, los poderes civiles y militares.

El rey de Prusia nombrará el gobernador en su calidad de emperador alemán. Las nuevas provincias conservarán una administración separada, especialmente en Hacienda y en el ramo de justicia. Dentro de dos ó tres años enviarán diputados al Reichstag alemán, pero entrarán inmediatamente en el Zollverein y serán gobernadas con arreglo á las leyes de la Confederación alemana.

No incorporándose la Prusia la Alsacia-Lorena, puesto que deja á estas provincias su autonomía en medio de la Confederación, no puede haber cuestión sobre la cesión de varios cantones á Baviera, Baden y Wurtemberg. La comunidad de la posesión por el Norte y por el Sud de Alemania quedará garantizada por el hecho de que el poder legislativo en la Alsacia-Lorena será ejercido por la Alemania entera por medio del Consejo federal y el Reichstag.

Las tropas alemanas han fortificado toda su línea, desde el Ródano hasta el Rhin, á fin de asegurarse comunicaciones con Alemania.

El rey de Italia ha llegado á Turin para despedirse de la reina María Victoria.

Por fin ha tenido lugar en Londres la primera sesión de la conferencia en que han de tratarse asuntos de la mayor importancia para el destino de las naciones europeas.

El día 18 del corriente se abrió la serie de sesiones con la asistencia de Lord Granville y de los representantes de Austria, Prusia, Rusia y Turquía. La segunda sesión se reunirá el día 24 para dar lugar á la llegada de Mr. Jules Favre, como representante de Francia.

Aunque se dice que las tareas de la conferencia se limitarán única y exclusivamente á la reclamación de Rusia sobre la cláusula del tratado de París referente al Mar Negro, es indudable que la fuerza de las circunstancias, la presión de la opinión pública de todos los pueblos de Europa, las hará extensivas á la cuestión romana, y á la del Luxemburgo con otras también de la mayor importancia.

La cuestión de la guerra entre Francia y Prusia, debiera ser la primera que se tratara. La paz entre ambas naciones es de absoluta necesidad, para que Francia aparezca en la conferencia como nación libre y no invadida como está ahora por las huestes

alemanas y su capital asediada por un ejército poderoso.

Además, el gobierno actual de Francia no ha sido reconocido por las potencias cuyos representantes se reúnen hoy en la Gran Bretaña; parece que esas naciones esperan á que termine la guerra franco-prusiana para reconocerlo; sin embargo, cometen ahora la inconsecuencia de aceptar al representante francés para resolver la cuestión del mar Negro.

La cuestión romana, esa amenaza para la Europa en general y para Italia en particular, interesa también que se trate inmediatamente; Francia, que hasta ahora ha sido la égida que ha librado á los Estados del Papa, de la ambición del gobierno italiano, tiene que tomar parte en la discusión de este espinoso asunto. Así lo comprenden todos los pueblos católicos, y debe comprenderlo hasta el nuevo emperador de Alemania que cuenta entre los súbditos de sus diferentes Estados casi una mitad que profesan el catolicismo.

Para que esto tenga lugar, para que tenga valor la opinión de Francia, es preciso que desaparezcan de su suelo los ejércitos invasores y que un tratado de paz libere de nuevos ataques.

TELÉGRAMAS.

Berlin, 17 (9 y 40 noche.)

Oficial.—Versalles, 17.—Werder mantuvo también su posición el 16 de enero al Sur de Belfort contra nuevos ataques del enemigo. El general Smith, en su persecución del enemigo, que se retiró sobre Laval, avanzó más allá de Vaigues y de nuevo hizo más de 2000 prisioneros.

Alem fué ocupado después de un ligero combate en la noche del 16 al 17 de enero.

Berlin, 18 (12 y 20 tarde.)

Oficial.—Brevillers, 16.—El 17 en la noche, el general Frellet ocupó á Trehsers; sorprendió á Chevalier, cogió bagajes y capturó unos 7 oficiales y 400 soldados.

El enemigo atacó con vigor y nuevamente á Chagei, sin éxito, y al medio día á Bellancourt, cerca de Monthellier y de Est-Luze.

A las cuatro de la tarde hubo un vivo cañoneo y el enemigo atacó á Frellet con fuerzas superiores, pero éste conservó su fuerte posición cerca de Thehsers.

Nuestras pérdidas en estos últimos tres días consisten en unos 1200 hombres entre muertos y heridos.—(De la *Gaceta*.)

Londres 18.—Por el cable anglo-portugués.

Continúan los combates delante de Belfort.—Si-gue el bombardeo de París.

Hoy ha entrado en la ciudad un parlamentario alemán.

En la Bolsa se han cotizado:

El consolidado inglés á 92 1/2.

El 3 por 100 francés á 52.

El 3 por 100 español á 30 1/8.

Londres 19.—Por el cable anglo-portugués.

En la Bolsa se cotizan:

El consolidado inglés á 92 5/8.

El 3 por 100 francés á 52.

El 3 por 100 español á 30 1/8.

Versalles.—Ayer se ha verificado la ceremonia de la proclamación del Emperador de Alemania.

La petición de los embajadores de salir de París será rechazada.

Burdeos 20.—Un telegrama de Poitiers 19 dice:

Los prusianos han entrado ayer en Tours.

Un telegrama de Besançon del 19 dice:

tado social de una parte de este pueblo me haré cargo de un hecho, que por sí sólo había más alto de cuanto yo pudiera decir criticándolo. Creo haber dicho en esta correspondencia que los guardias nacionales necesitados reciben del gobierno, no sólo el vestuario completo sino un franco y 50 céntimos diarios. A más de esto sus mujeres legítimas reciben también un franco diario, más algunas cantidades de bonos de pan.

Ahora tienen la pretensión muchos de estos falsos patriotas, de que el gobierno de 75 céntimos diarios a los matrimonios que llaman irregulares, esto es a las concubinas de estos guardias nacionales. Tienen a su favor el concubinato y esta pretensión inculcable varios periódicos y entre estos *Le Reveil* y *Le Combat*.

Le Reveil, menos atrevido que el periódico de Pyat, no invoca sino consideraciones de pura humanidad en favor de el concubinato. En cuanto al periódico *Le Combat* no se para en barras: después de hacer un elogio pomposo de la monogamia, renueva los ataques que ha dirigido siempre contra el matrimonio tal como se practica en Francia y contra la abolición del divorcio, para concluir diciendo que la unión voluntaria del obrero, del artista, del letrado, es más razonable y menos peligrosa que la mayor parte de las uniones santificadas y legalizadas.

Lo peor que tiene esto, es que este género de moral independiente ha cundido desde Voltaire acá en toda la sociedad francesa libre-pensadora hasta la extravagancia, y que imposibilita las buenas intenciones de todo género de gobierno.

Vamos ahora a hablar del club de Belleville, que con la prisión de Flourens y el desarme de los tiradores de aquel barrio, se ha animado algún tanto. El público que asiste a la sala de Favie, que ya nuestros lectores conocen, está preocupado esta noche de una cuestión no menos candente que la cuestión de Flourens y sus tiradores.

Ha tratado la cuestión de los jesuitas. Según un orador, cuyas revelaciones han causado profunda sensación en el auditorio, somos víctimas de los jesuitas. Bonaparte no era sino su *maniquí*.

Llegó un día en que se encontraron mal con él por la cuestión de Roma, y se han servido de la Prusia para desembarazarse, porque los jesuitas están aliados en Prusia como lo están en todas partes.

Mr. de Moltke es un jesuita, y nuestro ejército estaba mandado en Metz y Sedan por jesuitas también.

Al llegar aquí el orador es interrumpido por los gritos de: ¡Exagera! ¡No! ¡No! gritan otros. ¡Sí, sí! responden de otra parte.

El orador, furioso con estas interrupciones exclama: Es bien conocido que en todas las reuniones donde se trata la cuestión de los jesuitas hay interruptores que son jesuitas delegados. (Aterrados con este apóstrofo los interruptores callan.)

Hé aquí, prosigue el orador, por qué nuestros ejércitos han sido constantemente batidos. Nos hemos desembarazado el 4 de Setiembre del imperio, pero no nos hemos desembarazado de los jesuitas. Nos gobiernan y mandan nuestros ejércitos. (¡Es verdad! dice el pueblo.)

Entonces nuestra defensa, prosigue el orador,

pareciendo dirigirla. (Funden cañones, dicen ellos.) No, no han fundido: hacen como que funden cañones (Nueva y profunda sensación.)

Hoy organizan el pacto del hambre, porque hay un pacto de hambre.

Señales de indignación en el pueblo, que vociferaba diciendo: «¡Sí, sí!» Dice la verdad. Esta es obra de los jesuitas.

«Nos han entregado atados de pies y manos, y por esta razón no hemos podido rechazar a los prusianos.»

El orador se retira a paso lento en una actitud solemne.

Movimientos varios en el público. «Tiene razón dicen, San Trochu nos hace traición, y abajo los jesuitas.»

El ciudadano Bologne se lanza a la tribuna y no parece más amigo que el orador que la acaba de dejar de los jesuitas: «Pero no es este el momento, dice, de reprimir ni de dividirse. Estamos metidos en el cieno y nos revolcamos en él.» (¡Sí, sí! responde de la plebe.)

«Como si nos hubiéramos convertido en ranas. Es preciso que salgamos por lo pronto de este fango. Después nos ocuparemos de los jesuitas y les daremos lo que merecen.» (Agitación, murmullos y aplausos. Un ciudadano, admirador del primer orador y cuyas palabras profundas han conmovido su alma, rechaza con acritud el discurso del ciudadano Bologne.)

«Estamos metidos en el cieno, sea en buen hora: lo estamos como las ranas de la fábula, pero no pedimos un rey. ¡Viva la República!»

¿Saben Vds. lo que sucederá si se deja obrar a los jesuitas? Que la República será degollada por San Trochu, y que los ejércitos de las provincias que se aproximan mandados por otros jesuitas como Cathelineau, Charrette y Keraty, nos impondrán un rey. ¡No queremos rey! ¡Jamás, jamás, jamás! grita el público!

Tampoco yo lo quiero, dice el nuevo orador; pero en este caso, ¿cuál es nuestro deber? Es preciso no dejar que los ejércitos de las provincias vengán a libertarnos; libertémonos nosotros mismos. Aplausos enérgicos y prolongados.

En este sentido, poco más o menos, hablan otros oradores, hasta que se levanta la sesión. Este club Favie reúne la escoria de esta sociedad, que en su abandono y expansión emite francamente sus ideas y sus pensamientos.

Pero estas ideas para los que estudian esta situación, se dan la mano con las que han emitido con menos franqueza algunas autoridades municipales, tales como Mr. Bouvalet y Mr. Motte, cuyas doctrinas no son ni menos peligrosas ni más sensatas que las del club Favie y las que han esparcido por Europa los apóstoles de las escuelas de Lieja y de Ginebra.

Por esta razón las denunciamos a la opinión de nuestros compatriotas para que vean hasta donde puede llegar la aberración y la estupidez humana, cuando se lanza en la vía desastrosa que está lanzado este desventurado país, guiados por pilotos como Gambetta y otros que componen el gobierno de Setiembre.

El *Diario oficial* no da boletín ninguno de la guerra ni tampoco noticias del exterior según se desprende de las voces que corren sobre el cange de los cuatro oficiales prusianos, propuesto por el general Trochu. Ayer el comandante encargado de esta misión llegó a las avanzadas del enemigo y dirigiéndose al capitán de estado mayor Mr. Servey, que había asistido a la inhumación de los muertos, entregó los cuatro oficiales que estaban vestidos de paisanos.

El capitán observó que tal vez el convoy de prisioneros franceses había partido; pero se ha comprometido a entregar cuatro oficiales de los prisioneros del mismo grado.

El famoso mayor Mr. Flourens ha sido trasladado desde la conserjería a la cárcel de Mazas, lo que prueba que el gobierno trata de que se cumpla rigurosamente la ley.

Todo esto se lo deberemos, según el lenguaje pintoresco del club de Belleville, a San Trochu y al general Thomas que manda la milicia nacional, que no juegan con la disciplina y que tratan de que se conserve el orden público, que en medio de estas peripecias nada deja que desear. La tranquilidad en las calles es completa, la anarquía no existe sino en las ideas.»

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—Santa Inés, virgen y mártir. SANTO DE MAÑANA.—San Vicente Levita, mártir. Huesca, ciudad del reino de Aragón, dió una a San Vicente, célebre por su despojado ingenio y excelente virtud. Fué ordenado de diácono por el Obispo Valero, quien le encargó el ministerio de la predicación. Cuando Daciano mandó prender a los cristianos lo fueron también Valero y Vicente; no pudiendo responder a las preguntas del perfecto, por la torpeza de su lengua, Valero, lo hizo Vicente, con tal energía y valor que indignado el perfecto desterró a Valero y condenó a Vicente a una porción de suplicios que sufrió con resignación, volando su alma al cielo el día 22 de Enero del año 305.

CULTOS.

Cuarenta horas en San Ildefonso, donde habrá misa mayor a las diez y por la tarde solemnes vísperas a su titular.

En las demás parroquias habrá misa mayor. Continúa la octava de Nuestra Señora de la Paz, en San Isidro; predicando D. Isidro Almazan y D. Jaime Cardona.

Prosigue la novena de la Beata Mariana en Santiago, predicando por la noche D. José Vigier.

Por la tarde habrá ejercicios y predicarán en San Ginés, D. José Abella; en los Servitas, D. Juan Moreno y en las Arrepentidas, D. Miguel Fernandez. Se reza de San Vicente mártir con rito doble. Visita de la Corte de María.—Ntra. Sra. de Valvanera en San Ginés.

SANTO DEL LUNES.—San Ildefonso, arzobispo de Toledo.

CULTOS.

Cuarenta horas en San Ildefonso, donde se festeja a su titular, siendo orador D. Mariano Sevilla; por

la tarde después de completas se hará procesion de reserva.

También se festeja al Santo en los Doctrinos, siendo orador D. Luis Peralta.

Seguirá la octava de la Paz en San Isidro, predicando D. Emilio Santamaría y D. Jaime Cardona; al anochecer se cantará solemne Salve.

Continúa la novena de la Beata Mariana en Santiago, predicando a la Misa mayor el P. Montalban, y por la tarde D. Florencio Menendez.

En los Oratorios habrá por la noche los ejercicios acostumbrados.

Se reza de San Ildefonso con rito doble.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho.—«L'Africana».

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«La boda improvisada».—«El manojito de espárragos».—«El maestro de escuela».—Baile.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«El molinero de Subiza».

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«El potosi submarino».

LOPE DE RUEDA.—(Circo de Paul).—A las ocho y media.—«El secreto de una dama».

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—«La Huérfana de Bruselas».—«Los parvulitos».

VARIEDADES.—A las ocho.—«Juana la Rabi-cortona».—«No mateis al alcalde».

CALDERON.—A las ocho.—«Casado y soltero».—«Un sarao y una soirée».

MARTIN. (Santa Brígida, 3).—A las ocho.—«La paja en el ojo ageno».—«Una lección al maestro».—«La voz del corazón».—«El rizo de doña Marta».

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

ANUNCIOS.

AÑO XXX.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aún en el extranjero.

Cada año reparte 2.500 a 3.000 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto; 24 grandes patrones para cortes de vestido de tamaño natural, para vestidos y sombreros

de señoras, señoritas y niños.—Varías tapicerías en colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 ó más figurines en negro y 48 sobre acero, iluminados.—1.200 columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen explicaciones pueden desearse para las labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

PRECIOS DE SUSCRICION EN ESPAÑA.

Primera edición de lujo con 48 figurines iluminados, tapicerías en colores y 24 patrones tamaño natural.

Un año, 160 rs.—Seis meses, 80.—Tres meses, 45.

Un mes, 16.

Segunda edición, de 12 figurines cada año, y 18 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.

Un mes, 12.

Tercera edición, sin figurines iluminados y con 12 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.

Un mes, 12.

Cuarta edición, sobre papel común, sin figurines ni patrones.

Un año, 60 rs.—Seis meses, 32.—Tres meses, 17.

Un mes, 6.

En Portugal los precios tienen un aumento de 15 por 100 por el costo de franqueo.—Las señoras que deseen conocer la publicación antes de suscribirse, se les remitirá un número de muestra gratis.

REGALO.

Las señoras que se abonen a la edición de lujo por un año, recibirán gratis el gran *Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado* que esta empresa publica anualmente sólo con este objeto, el cual consta de un tomo en 4.º mayor con más de 200 páginas.

Nota. El periódico *La Ilustración Española y Americana* pertenece a esta misma empresa, y se hace una rebaja en el precio a quien tome ambas publicaciones.

Administración: Arenal, 16, librería.—Madrid.

COLEGIO IBERO-AMERICANO

DE

1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA Y CARRERAS ESPECIALES.

DIRIGIDO

POR D. JOSE ROSSELLO

LICENCIADO EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS.

Calle de la Reina, núm. 22.

PROTECTORADO CONSULTIVO.

Presidente.—Excmo. Sr. D. Ignacio Viteez, ministro del Tribunal Supremo.

Vocales.—D. Gabriel Rodríguez, diputado constituyente.—Sr. D. Antonio María García Blanco, decano de la Facultad de filosofía y letras.—Señor D. José Antonio Elizalde, catedrático de geometría.—Sr. D. Alfredo Adolfo Camus, catedrático de literatura.—Sr. D. Carlos Dato, coronel de infantería.—Sr. D. Francisco de Paula Canalejas, individuo de número de la Academia de la Lengua.—Señor D. Bernardo Villamil, coronel de caballería.—Señor D. Francisco Fernandez y Gonzalez, individuo de número de la Academia de la Historia.—Señor don Eduardo María de Ory.—Sr. D. Manuel Valverde y Lanuza.—Sr. D. José de Bisso y Vidal.—Señor D. Mariano Muñoz Herrera, secretario del Instituto de San Isidro.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRES OREJAS, Travesía de San Mateo, 14

SECCION COMERCIAL.

MADRID.			ALICANTE.			BARCELONA.			CÁDIZ.			MÁLAGA.			SANTANDER.			SEVILLA.			VALENCIA.			PLAZAS EXTRANJERAS.					
Fondos públicos.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 19.			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 19.			Mercados.			Movimiento de buques.			EL HAVRE.			MARSELLA.		
COTIZACIÓN OFICIAL.			DÍA 20.—ENTRADAS.			DÍA 19.—ENTRADAS.			DÍA 19.—ENTRADAS.			Daño. Benef.			Daño. Benef.			Reales. Cents.			DÍA 19.—ENTRADAS.			Mercado.			Mercado.		
Ultimos precios			Vapor <i>Cuadiana</i> , con efectos de Cartagena.—Laud <i>San Pedro</i> , con sal de Torrelaveja.			Vapor <i>Madrid</i> , con sal y pasajeros de Cádiz.—Laud <i>Reaga</i> , con hierro y alparagatas de Cartagena.			Fragata <i>Venus</i> , con azúcar de la Habana.—Fragata francesa <i>Vega</i> , con cacahuet de Bethurt.—Polacra <i>Silfide</i> , con café de Ponce.—Goleta <i>Oriolana</i> , con café de Puerto Rico.—El Vapor <i>Genil</i> y una goleta del O.			Alisante.....			Alisante.....			Trigo.....			Vapor <i>Alvarado</i> con aceite de hileria de Londres.—Laud <i>Desamparados</i> con sal de Cádiz.—Laud <i>S. Vicente</i> , con cebada de Alicante.—Laud <i>Pilar</i> , con cuero de Barcelona.			Algodon: los 50 kilogramos de Estados Unidos: de 80 a 115			Algodon: los 50 kilogramos de Estados Unidos: de 80 a 115		
Consolidado.....			DÍA 20.—SALIDAS.			DÍA 19.—SALIDAS.			DÍA 19.—SALIDAS.			Cádiz.....			Cádiz.....			Acetate.....			—			Cacahuet: id. de 75 a 80			Cacahuet: id. de 75 a 80		
Pequeños.....			Vapor <i>Guadiana</i> , con efectos para Valencia.—Balandra <i>Constanica</i> , con efectos para Rosas.			Vapor <i>Menorca</i> , con efectos para Ibiza.—Jabeque <i>Cuadramo</i> , con efectos para Ibiza.—Corbeta noruega <i>Yarra</i> , para Abrendal.—Corbeta rusa <i>Activa</i> , en lastre para Trapani.—Además tres buques para la costa de este Principado con efectos y lastre.			Ninguna.			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
A fin de mes.....			BOQUES A LA CARGA.			BOQUES A LA CARGA.			BOQUES A LA CARGA.			Cádiz.....			Cádiz.....			Acetate.....			—			DÍA 19.—SALIDAS.			—		
Rentería.....			No hay aviso.			No hay aviso.			Ninguna.			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Deuda del material.....			BARCELONA.			BARCELONA.			CORUÑA.			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Billetes hipotecarios.....			Bolsa del 19 Enero.			Bolsa del 19 Enero.			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Idem de 2.ª serie.....			EFFECTOS PÚBLICOS.			EFFECTOS PÚBLICOS.			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Idem de 3.ª serie.....			Ultimo precio.			Ultimo precio.			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Idem de 4.ª serie.....			3 por 100 interior español, a 23 1/2			3 por 100 interior español, a 23 1/2			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Idem de 5.ª serie.....			Idem exterior id. a.....			Idem exterior id. a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Idem nueva.....			3 por 100 francés, a 32-30			3 por 100 francés, a 32-30			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Ferro-carries.			El empréstito a.....			El empréstito a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 2.000.....			Consolidados ingleses, a.....			Consolidados ingleses, a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 3.000.....			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 4.000.....			Idem exterior id. a.....			Idem exterior id. a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 5.000.....			3 por 100 francés, a 32-30			3 por 100 francés, a 32-30			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Ferro-carries.			El empréstito a.....			El empréstito a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 2.000.....			Consolidados ingleses, a.....			Consolidados ingleses, a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 3.000.....			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 4.000.....			Idem exterior id. a.....			Idem exterior id. a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 5.000.....			3 por 100 francés, a 32-30			3 por 100 francés, a 32-30			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Ferro-carries.			El empréstito a.....			El empréstito a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 2.000.....			Consolidados ingleses, a.....			Consolidados ingleses, a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 3.000.....			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 4.000.....			Idem exterior id. a.....			Idem exterior id. a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 5.000.....			3 por 100 francés, a 32-30			3 por 100 francés, a 32-30			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Ferro-carries.			El empréstito a.....			El empréstito a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 2.000.....			Consolidados ingleses, a.....			Consolidados ingleses, a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 3.000.....			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 4.000.....			Idem exterior id. a.....			Idem exterior id. a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 5.000.....			3 por 100 francés, a 32-30			3 por 100 francés, a 32-30			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Ferro-carries.			El empréstito a.....			El empréstito a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 2.000.....			Consolidados ingleses, a.....			Consolidados ingleses, a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 3.000.....			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 4.000.....			Idem exterior id. a.....			Idem exterior id. a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 5.000.....			3 por 100 francés, a 32-30			3 por 100 francés, a 32-30			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Ferro-carries.			El empréstito a.....			El empréstito a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 2.000.....			Consolidados ingleses, a.....			Consolidados ingleses, a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 3.000.....			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 4.000.....			Idem exterior id. a.....			Idem exterior id. a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 5.000.....			3 por 100 francés, a 32-30			3 por 100 francés, a 32-30			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Ferro-carries.			El empréstito a.....			El empréstito a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 2.000.....			Consolidados ingleses, a.....			Consolidados ingleses, a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 3.000.....			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 4.000.....			Idem exterior id. a.....			Idem exterior id. a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 5.000.....			3 por 100 francés, a 32-30			3 por 100 francés, a 32-30			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Ferro-carries.			El empréstito a.....			El empréstito a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 2.000.....			Consolidados ingleses, a.....			Consolidados ingleses, a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 3.000.....			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 4.000.....			Idem exterior id. a.....			Idem exterior id. a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 5.000.....			3 por 100 francés, a 32-30			3 por 100 francés, a 32-30			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Ferro-carries.			El empréstito a.....			El empréstito a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 2.000.....			Consolidados ingleses, a.....			Consolidados ingleses, a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 3.000.....			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 4.000.....			Idem exterior id. a.....			Idem exterior id. a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 5.000.....			3 por 100 francés, a 32-30			3 por 100 francés, a 32-30			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Ferro-carries.			El empréstito a.....			El empréstito a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 2.000.....			Consolidados ingleses, a.....			Consolidados ingleses, a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 3.000.....			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 4.000.....			Idem exterior id. a.....			Idem exterior id. a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 5.000.....			3 por 100 francés, a 32-30			3 por 100 francés, a 32-30			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Ferro-carries.			El empréstito a.....			El empréstito a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 2.000.....			Consolidados ingleses, a.....			Consolidados ingleses, a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 3.000.....			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 4.000.....			Idem exterior id. a.....			Idem exterior id. a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 5.000.....			3 por 100 francés, a 32-30			3 por 100 francés, a 32-30			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Ferro-carries.			El empréstito a.....			El empréstito a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 2.000.....			Consolidados ingleses, a.....			Consolidados ingleses, a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 3.000.....			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 4.000.....			Idem exterior id. a.....			Idem exterior id. a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 5.000.....			3 por 100 francés, a 32-30			3 por 100 francés, a 32-30			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Ferro-carries.			El empréstito a.....			El empréstito a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 2.000.....			Consolidados ingleses, a.....			Consolidados ingleses, a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 3.000.....			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 17 de Enero.			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 4.000.....			Idem exterior id. a.....			Idem exterior id. a.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Oblig. de 5.000.....			3 por 100 francés, a 32-30			3 por 100 francés, a 32-30			Cádiz.....			Cádiz.....			Cádiz.....			Harinas.....			DÍA 19.—SALIDAS.			—			Algodon: id. de 80 a 115		
Ferro-carries.			El empréstito a.....			El empréstito a.....																							